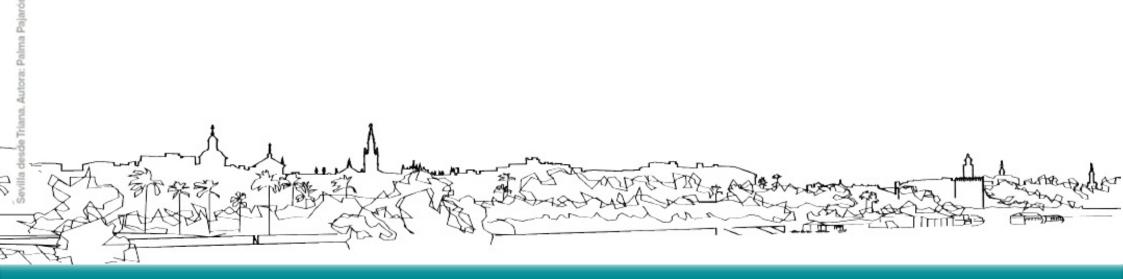
GUÍA DEL PAISAJE HISTORICO URBANO DE SEVILLA

DOCUMENTO DE TRABAJO



ESTUDIO TEMÁTICO 06

EL JARDÍN EN LA FORMACIÓN DEL PAISAJE HISTÓRICO URBANO DE

SEVILLA

Antonio Tejedor Cabrera, Claudia Zavaleta de Sautu y Mercedes Linares Gómez del Pulgar



índice

INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

- 1.1 Objetivos generales y específicos
- 1.2 Ciudadanía y participación: tránsito privado, público, privado...
 - Incorporación y pérdida de espacios. Los agentes de cambio 1.2.1
- El turismo y el jardín histórico 1.3

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

- Delimitación conceptual del objeto de trabajo: a qué llamamos jardines y por qué 2.1
- 2.2 Fuentes metodológicas
- 2.3 Fases y herramientas
- 2.4 Participación
 - 2.4.1 Ampliar la base de participación
 - 2.4.2 Ampliar los niveles en que la participación ha de tener lugar
 - 2.4.3. Incorporar el resultado de dicha participación al Plan de Gestión
- 2.5 Entre la construcción de la memoria y el juego: jardines y relatos
 - 2.5.1 Ámbito espacial del trabajo
 - Propuesta y localización de relatos 2.5.2.
 - 2.5.3 Elección de los relatos a desarrollar
- 2.6 Estructura de los relatos
 - 2.6.1 Localización e identificación
 - Descripción y análisis 2.6.2
 - 2.6.3 Recursos asociados
 - 2.6.4 Diagnóstico
 - 2.6.5 Propuestas para la gestión

- 3. INDICADORES
 - 3.1 Indicadores de paisaje
 - Encuadre de indicadores. Tablas 3.2
- 4. RELATO 2: LA GRAN PUERTA DEL SUR
- 5. RELATO 3: EN BUSCA DEL RÍO PERDIDO
- 6. RELATO 4: LA OTRA ORILLA
- 7. RELATO 5: ESCENAS Y ESCENARIOS. ENTRE EL RITO Y LA URBANIDAD

ANEXO I BIBLIOGRAFÍA

ANEXO II LISTADO DE JARDINES



Jardines de los Reales Alcázares

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

En sintonía con el marco general del proyecto Paisaje Histórico Urbano, orientado a la manera de un Plan para su Conservación y Gestión, reconocemos el extraordinario valor del espacio público y del jardín como parte sustancial y muy característica de la ciudad de Sevilla.

Si bien el estudio del jardín y del paisaje ha alcanzado cierto grado de desarrollo en las dos últimas décadas, apenas han comenzado a formularse los procedimientos para una gestión del espacio público más cualificado de nuestras ciudades y mucho menos una planificación del paisaje urbano. El reto intelectual y transdisciplinar de la investigación estará tanto en ofrecer unos resultados sobre Sevilla como en elaborar una metodología, un proceso de análisis y una propuesta extrapolable a otras ciudades patrimoniales.

Reconocemos la complejidad inherente a la aproximación paisajística de la ciudad en la que confluyen los análisis puramente visuales y perceptivos con otros sociológicos y afectivos:

"A lo largo de la historia humana hemos articulado diversas formas o modos de interacción con la naturaleza y con los otros seres humanos, configurando diferentes tipos de sociedades, ambientes, territorios, paisajes... A la vez hemos creado innumerables lenguajes y medios, con el fin de comunicar nuestras ideas, emociones, propósitos... favoreciendo una formas de interacción, en detrimento de otras. Estos continuos cambios de equilibrio que han significado la creación de nuevos espacios y lugares, pueden ser leídos en términos de la sociedad y la cultura que los origina, así como de la imagen en que se consolidan o devienen. Sociedad y paisaje: dos lecturas de una misma realidad." (Zavaleta, 2009)

Esos paisajes que almacenamos en forma de recuerdos, imágenes, sonidos, aromas... que nos fijan en un momento y lugar determinado o en la "evocación" que otros nos han transmitido a través de sus relatos (visuales, escritos, multimedia...), son mucho más que las formas que los albergan o que los conceptos que los denominan. Por ello, en este mundo atravesado por innumerables imágenes, que tanto lo construyen como lo de-construyen, destruyen, velan... es necesario recurrir a otros contenidos que, ni formales, ni físicos, comprometen nuestra memoria e identidad de manera compleja.



Plaza de Santa Cruz

1.1 Objetivos generales y específicos

Cabe plantear diversas opciones respecto al enfoque y objetivos que debería tener el trabajo y a sabiendas de que en última instancia deberá favorecer la conservación del paisaje histórico urbano, así como el recorrido ¿consumo? turístico del Centro Histórico de la ciudad y de su entorno:

- El formato más habitual de búsqueda de itinerarios propios de una guía que permiten tejer una trama más o menos coherente de recorridos de la ciudad.
- La combinación de diversos itinerarios temáticos que permitan abordar la visita y el reconocimiento de la ciudad y sus monumentos, jardines, plazas... de manera más lógica desde la óptima patrimonial.
- Ubicar los jardines en planos temporales, interpretándolos como piezas de un complejo puzzle urbano que ha ido evolucionando a lo largo del tiempo, sin olvidar, especialmente en ciertos casos, su condición de elementos patrimoniales, en sí mismos, dignos de preservación.

Nos centraremos en la última opción, porque responde a una mirada más compleja de la ciudad, del espacio urbano y por ende, del papel que los propios jardines han de jugar en el contexto urbano y territorial.

De modo que nos resistiremos a la primera tentación de trabajar sobre itinerarios al uso, en los que prima la economía en el recorrido y la asociación espacial de llenos y vacíos.

Si el recorrido no se estructura espacialmente... ¿Qué otras opciones caben? La de la evolución histórica aparece como más evidente, pero también insuficiente a la hora de persuadir al viajero ansioso por ver y conocer. ¿Qué podría detenerle? ¿Qué historias que escapan al propio espacio, aún a la belleza del jardín hemos de susurrar en su oído para persuadirlo de caminar un poco más?

Existe un relato que imbricado en la literatura impregna las calles de Sevilla nombrando, describiendo, descubriendo... los espacios más insospechado, bellos o recónditos de la ciudad. ¿Podría el recorrido de los jardines de Sevilla entenderse como un libro de poemas o incluso como una serie de cuentos de diferente largo y estilo, que con sus estrofas o páginas nos invitaran a descubrir de otra forma la ciudad?

Más allá de los objetivos generales de proyecto, común a todos lo estudios que han de llevarse a cabo en el marco del mismo, proponemos los siguientes objetivos específicos:

- 1. Reconocer la evolución de la ciudad a través de la aparición de sus parques y jardines y también de la transformación/incorporación de sus huertos como jardines
- 2. Utilizar los jardines para construir un relato complejo del territorio ocupado por la ciudad en el que forma, contenido y significados guarden una estrecha relación.
- 3. Plantear los recorridos de los jardines como un juego que nos permitiera ir hacia atrás en el tiempo para comprender las circunstancias que debieron vivir los habitantes de Sevilla en cada momento
- Individualizar los conflictos funcionales y espaciales hoy existentes a fin de orientar las propuestas de gestión.

El "Estangue de los Patos" del Parque de María Luisa

1.2 Ciudadanía y participación: tránsito privado, público...

En este apartado reflexionamos sobre la manera en que ciudadanos y ciudadanía han puesto en marcha diversos procesos de cambio que han incidido en la transformación del carácter público o privado de múltiples jardines, plazas y parques de la ciudad. En primer lugar aparecen aquellos espacios que originalmente de uso privado o de uso público pero abandonados a su suerte, han sido incorporados al uso público de la ciudad, a través de tres procesos: la cesión, la compra/expropiación y la lucha ciudadana - con o sin participación. Así mismo nos referiremos a los agentes de cambio que han hecho posible esos procesos, en los diferentes momentos históricos de la ciudad.

La integración de los Jardines Históricos al uso público de la ciudad a través de la participación ciudadana es un proceso bastante reciente, que ha tenido lugar durante el último tercio del siglo pasado. De manera tal que durante las décadas y siglos precedentes la apertura al uso público de nuevos jardines y parques ha respondido a lógicas diferentes, encuadrándose en los dos primeros procesos mencionados: cesión y compra/expropiación.



Alameda de Hércules

1.2.1 Incorporación y pérdida de espacios. Los agentes de cambio¹

Dentro del primer modelo, el de cesión, quizá el caso más significativo lo constituya la creación del Parque de María Luisa; que tuvo lugar en 1893, cuando la duquesa de Montpensier donó a la ciudad su jardín del Palacio de San Telmo.

El ejemplo más reciente del segundo tipo es la urbanización de la Isla de la Cartuja, resultado de un largo proceso de expropiación, promovido mediante una iniciativa político-institucional de rango supramunicipal altamente controvertida en el panorama local. Además de la aparición de nuevos jardines, hoy todavía abandonados, la creación del Parque del Alamillo vino a dar un vuelco definitivo a la modalidad de esparcimiento en contacto con la "naturaleza" dentro del entorno urbano de la ciudad.

Durante las últimas décadas del siglo pasado, el interés y movilización de la sociedad Sevillana en relación con las intervenciones que se han llevado a cabo en la ciudad, presenta antecedentes previos a la Expo´92, claramente focalizados en el casco histórico. Destacan tres iniciativas pioneras en su contestación social a los emprendimientos de la Administración local.

En el año 1977, el colectivo "Arquitectos 77", lideró la oposición al proyecto planteado por la administración local para la **Alameda de Hércules**. En Julio de 1977, el Pleno del Ayuntamiento Aprueba el "Plan Especial de Renovación Urbana sobre el sector de la Alameda de Hércules", que contemplaba la construcción de un gran aparcamiento rotatorio, la destrucción de gran parte de su edificación para su sustitución por nuevos edificios de cinco plantas y la pérdida implícita de la arboleda ante la propuesta de ordenación de la plaza y el ensanchamiento de la calle Calatrava. Estaba en juego uno de los espacios más representativos de la identidad ciudadana de Sevilla.

En el año 1980 el Colectivo Ecologistas del Valle abre los **Jardines del Valle** para su disfrute por toda la sociedad. Se trataba de los jardines de un convento fundado a principios del siglo XV, que más tarde se trasformó en colegio de religiosas. Si bien se consiguió que los jardines se transformaran en un parque público, se perdió el claustro del convento.

Alrededor del año 1985 u 1986 se "okupa" el **Huerto del Rey Moro**, durante aproximadamente un año. La iniciativa termina en represión y con la detención de los jóvenes okupas. El sitio cae en el olvido y al cabo de casi dos décadas ha sido el Colectivo

¹ Los autores del libro "El Gran Pollo de la Alameda ", han recopilado un material que ha resultado de utilidad para nuestra investigación.



La Noria conformado por los vecinos del barrio el que ha conseguido la rehabilitación del conflictivo huerto. Actualmente tiene un horario de apertura al público y permanece cerrado durante las noches y presenta problemas de mantenimiento y gestión.

Como podemos ver la situación de Sevilla distaba bastante de la idílica descripción que con motivos de la Expo'92 se procuraba hacer de su sociedad-ciudad. Precisamente será a partir de la Exposición Universal, cuando la capacidad de organización y por ende, de contestación, encontrarán su mayor calibre y alcance. Desde el año 1992 hasta el presente se llevan a cabo un gran número de iniciativas ciudadanas, en muchos casos, dando continuidad a los procesos antes comentados.

Cuando en el año 1998 se comunica la decisión de llevar a cabo la celebración de la Conferencia Euromediterránea de Ciudades Sostenibles en Sevilla, ni el Ayuntamiento, ni los propios implicados en la contestación a la iniciativa sospecharon que esta marcaría un hito en la organización de los colectivos sociales de la ciudad. El conjunto reacciones e iniciativas que tuvieron lugar, aunque no alcanzaron una gran participación, si obtuvieron una mayor repercusión en los medios de comunicación y sobre todo sirvieron a las asociaciones y colectivos como conciencia de su propia capacidad de reacción y El río Guadalquivir junto a la Torre del Oro organización, ante las iniciativas institucionales.

1.3 El turismo y el jardín histórico

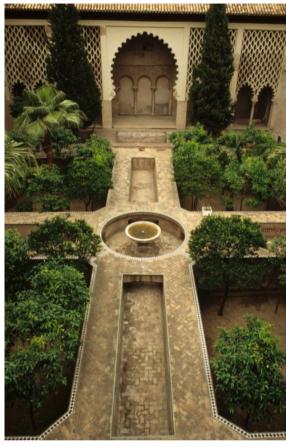
Los jardines de la ciudad histórica son bienes especialmente sensibles. A la necesidad de conservar y hacer perdurar sus valores materiales e inmateriales, que son los que justifican la máxima protección cultural, se contraponen riesgos inherentes a su condición de alta visibilidad pública y turística: las visitas masivas, el desgaste por el uso intensivo y puntual en grandes eventos y la alteración de los valores materiales e inmateriales, simbólicos y formales, a veces de manera casi imperceptible, va en aumento. Presentar los jardines patrimoniales al gran público exige esfuerzos coherentes con la preservación material de la arquitectura vegetal pero, también, esfuerzos no menos importantes e imaginativos de los responsables de su gestión para no distorsionar los significados que los ciudadanos le otorgan.

Esbozaremos aguí las relaciones entre valorización y gestión de la intervención y el uso del jardín sevillano con especial atención al turismo cultural, tan relevante en ciudades o conjuntos declarados Patrimonio de la Humanidad. El uso turístico no suele ser el uso natural del sitio. Normalmente éste se ha alterado con el tiempo pero, en el caso de los jardines, permanece



Sector sur de la Isla de la Cartuja

en su sentido primordial de favorecer el disfrute y el contacto con el elemento vegetal. Por ello, es preciso diferenciar con claridad entre el uso turístico y el uso ciudadano que puede haber conservado o recuperado en épocas recientes. El uso turístico está destinado a comunicar al gran público los valores del sitio o del monumento. Por su parte, el uso espacial es de naturaleza arquitectónica, paisajística, productiva, afectiva, ritual, etc. Puede haberse modificado a la largo de sus etapas vitales, y puede tener sentido recuperarlo adaptado a las circunstancias contemporáneas.



Jardín mudéjar de la Casa de Contratación. S. XIII

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Dada el carácter del trabajo y la necesidad (demanda) de proponer abordajes innovadores en relación con los jardines y el paisaje, si bien hemos buscado un cierto rigor en la construcción del andamiaje metodológico, hemos optado por un enfoque experimental que ha requerido su aplicación a un número significativo de relatos para asegurar su completa viabilidad, durante la etapa de Avance. Salvado el mencionado obstáculo mediante la construcción de un gran número de pre-relatos o relatos previos, tal y como se señala al final de la Fase 1, finalmente, en esta fase final, hemos verificado la viabilidad de las herramientas propuestas

2.1. Delimitación conceptual del objeto de trabajo: a qué llamamos jardines y por qué

El documento marco del encargo señala que "...no se trata en este trabajo de acotar exclusivamente el jardín bajo una acepción clásica sino acudir a su papel en el paisaje y trascender del hecho en sí del jardín como elemento aislado de estudio. El jardín va a ser, por tanto, un pretexto para tratar otros espacios de la ciudad que no tendrían una acepción estricta como tal pero ejercen un papel similar, especialmente si se conecta con la tradición hispanomusulmana y mediterránea en general, donde el patio y los espacios rodeados de arquitectura, con presencia de aqua y un número limitado de plantas pueden ser exponentes de una forma refinada de concebir el espacio".

Así mismo agrega que "Los espacios libres de la ciudad, con independencia de una concepción más o menos ajustada a lo que normalmente se entiende por jardín, son los que definen una Sevilla diferente, los que aseguran en cierto modo que la ciudad evolucione sin perder valores que vienen de la tradición de ciudades pensadas a escala humana, desarrolladas en tempos pausados, como de otro lugar".

Si bien nuestra definición de jardín histórico que se incluye en el siguiente apartado es excluyente de espacios no estrictamente ajardinados o de reciente construcción, entendemos que para una comprensión global del paisaje histórico urbano interesan todo tipo de espacios públicos, plazas y avenidas como jardines que aún no siendo tales son espacios que aguardan su hora para descubrirse o redescubrirse como hipotéticos jardines.

Imaginemos un conjunto de manchas verdes, alegres, perfumadas... que pelean el delicado espacio entre calles y edificios de la ciudad... Pero sin embargo son fuertes... Un requero de árboles, trepadoras, flores, aromas... que tiene memoria, que se nutre de recuerdos y olvidos y graba en bajorrelieve la trama de la ciudad. ¿Pueden sobrevivir aislados? ¿Cómo han llegado hasta nuestros días?



Patios del Convento de Santa Paula

El objeto de estudio: parques, jardines y patios

(Este título y los siguientes han sido elaborados como síntesis de la publicación de TEJEDOR CABRERA, A. El Inventario de Jardines de Interés Patrimonial de Andalucía. Modelos y propuesta de una base de datos. En PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, nº 27. 1999).

La relativamente reciente incorporación del jardín a las tipologías de bienes culturales ha influido en la ausencia de estudios generales sobre el Jardín Histórico. En Andalucía, algunos artículos apuntan hacia una primera comprensión de esta realidad y, en general, centrados en el que se ha reconocido como el modelo propiamente andaluz: el jardín hispanomusulmán. De manera que, aún estamos muy lejos de comprender un fenómeno mucho más amplio y cuyas manifestaciones no son fácilmente reducibles a tipologías preestablecidas, más cercanas al historicismo romántico que a un análisis sistemático.

El Jardín Histórico como bien cultural toma carta de naturaleza a partir de los Symposiums Internacionales de Fonteneblau (1971) y Granada (1973) del ICOMOS, que junto a la Carta de Florencia (1981) acabaron por establecer las características del jardín como bien cultural: "una composición arquitectónica y vegetal que desde el punto de vista histórico o artístico presenta un interés público. Como tal es considerado un monumento". Esta noción de Jardín Histórico sería recogida por los países participantes en sus correspondientes legislaciones. España mediante la Ley de Patrimonio Histórico Español de 1985 y Andalucía, a través de su homónima de 1991 incorporan el Jardín Histórico como categoría cultural, quedando encuadrada (en su asimilación con el monumento) entre los Bienes Inmuebles. En concreto, la legislación nacional define como Jardín Histórico "un espacio delimitado, producto de la ordenación por el hombre de elementos naturales, a veces completados con estructuras de fábrica, y estimado de interés en función de su origen o pasado histórico o de sus valores estético, sensoriales o botánicos", siendo la definición de la ley andaluza aun más escueta: Jardines Históricos "son los jardines de destacado interés por razón de su origen, su historia o sus valores estéticos, sensoriales o botánicos".

En base a estas definiciones, el jardín debe entenderse como un monumento cuyo elemento diferencial reside en su doble componente material (elementos constructivos y vegetales) a la que se añade una tercera dimensión íntimamente ligada a su naturaleza: el valor paisajístico. A efectos de su inventariación entenderemos como jardín aquél espacio, con independencia de su tamaño, en el que los elementos vegetales formen parte intrínseca y fundamental de su composición y se le reconozcan valores históricos, artísticos, botánicos y paisajísticos.

Como toda definición, la del jardín es en sí misma una restricción de la realidad, difícil de perfilar en su variedad y complejidad. En este caso, excluye los lugares donde el componente vegetal no se arraigue en el suelo o no muestre una clara estructuración formal sobre el espacio arguitectónico. De esta manera, quedan apartados los patios tradicionales en los que la vegetación se sustenta en macetas, jardineras y elementos similares más o menos muebles e, incluso, aquéllos en los que aún estando la vegetación plantada directamente en el suelo no se puede considerar relevante para la organización arquitectónica del espacio construido (p.e. árboles y trepadoras aislados), la plazas que carecen de vegetación y cualquier espacio en el que a pesar de existir elementos vegetales éstos no formen parte fundamental de su composición formal. Así mismo, quedan excluidos los paisajes históricos, vivos o fósiles, en los que la intervención humana no ha estado expresamente conducida por una inquietud estética o artística.

Desde la Arquitectura...

Cuando el vocablo jardín, que es por sí mismo un término ambiguo y rico en imágenes y significados, es adjetivado por la palabra "histórico" adquiere una dimensión precisa que lo vincula definitivamente a la tutela del patrimonio. Como bien inmueble, el jardín histórico pertenece al campo de la arquitectura, aunque se sitúa en los límites de esta disciplina. Por su devenir histórico también ha estado íntimamente asociado a la arquitectura. Sólo en las últimas décadas, la práctica arquitectónica ha prescindido del jardín; una penosa limitación derivada del desarrollismo inmobiliario pero que también encuentra sus raíces conceptuales en la exclusión de los primeros postulados paisajistas del Movimiento Moderno que no se interpretaron como vanguardias arquitectónicas.

Históricamente los jardines han estado vinculados a la arquitectura monumental como espacios destinados al esparcimiento o al ocio, funciones complementarias de aquellas otras que soportaban los edificios: residencias, sedes del poder, etc. En cierto modo, todo jardín estaba subordinado al uso de la arquitectura a la que se asociaba, de manera que el destino de estas



Jardines de Murillo

arquitecturas marcó el destino de los jardines que las acompañaban. Incluso la proliferación de los parques urbanos en el siglo XIX siguió estando asociada durante mucho tiempo a los grandes edificios públicos.

"Un jardín histórico es una composición arquitectónica y vegetal que, desde el punto de vista de la historia o del arte, presenta un interés público", según la definición del International Council of Monuments and Sites (ICOMOS) del Symposium Internacional de Fontainebleau de 1971². La declaración del ICOMOS de París de 1978 añadió que un jardín histórico debía ser considerado como un monumento, lo que ya se había reclamado en la reunión del ICOMOS en Granada de 1973. Esta reunión reclamaba que los trabajos de restauración y de puesta en valor de los jardines históricos fueran realizados como trabajos que afectaban a los monumentos históricos en el espíritu de la Carta de Venecia y demandaba una adaptación de esta carta a las necesidades de los Jardines Históricos. Así surge en 1981 la Carta de Florencia, conocida como "Carta de los Jardines Históricos" por iniciativa del ICOMOS/IFLA³.

Sobre esta consideración del jardín como arquitectura, es preciso destacar aquí la lúcida anticipación de Javier de Winthuysen, pintor y jardinero sevillano que impulsó la conservación de los jardines históricos en la primera mitad de nuestro siglo. "Armonizar espacios y macizos, sean éstos de la naturaleza que fuesen, no es otra cosa que Arquitectura en el más puro concepto estético. Y no solamente tratándose de las plantas o de sus conjuntos sometidos a formas regulares, sino en sus formas libres y disposiciones acordes con la naturaleza (sentido del parque paisajista) en que plantas, aguas, planos y hasta perspectivas ajenas al recinto han de formar, por virtud del arte, disposiciones rítmicas conscientes, aunque en toda obra de jardín necesariamente va ligada la emoción, podemos decir, sensual, a la emoción estética. Pero, en todos los casos, sea sometiéndose el arte a la naturaleza o ésta al arte, los productos -romántico o clásico- estarán informados por un mismo

² El International Council of Monuments and Sites es una organización no gubernamental que creó un Comité de Jardines Históricos en 1971.

³ A propósito de la Carta internacional ICOMOS/IFLA de Florencia de 1981, conviene señalar que se denomina "Carta de Jardines y Sitios Históricos", si bien a los sitios históricos sólo se les menciona en el artº. 8 para definirlos como un "paisaje definido, evocador de un acontecimiento memorable". Esta definición de sitio histórico excluye aquellos lugares con valor etnológico, olvido que también se produce en la ley española del Patrimonio Histórico de 1985 y que corregirá la ley andaluza de 1991 al incorporar entre las categorías del patrimonio inmueble los "Lugares de Interés Etnológico" El hecho de que la Carta de Florencia no haga referencia en los artículos sucesivos a los Sitios Históricos indica una dificultad intrínseca a la definición de sitio y de jardín. La distinción entre jardín histórico, sitio histórico y paisaje quedará parcialmente resuelta con las aportaciones del Grupo de Expertos en Paisajes Culturales de La Petite Pierre (Francia) de 1992.

sentido: el sentido arquitectónico"⁴. Consecuente con esta concepción del jardín como arquitectura, defendió la idea de que "nuestros jardines históricos deben ser considerados monumentos", en un artículo publicado en "Crisol" en 1931⁵.

...Al Paisaje Cultural

Si desde el concepto histórico de jardín llegamos con facilidad a la expresión más genuina de la cultura jardinera mediterránea, el patio, mediante una reducción de la escala y de los ámbitos espaciales, también es posible extender la idea de jardín en la otra dirección, hacia un concepto territorial del mismo que lo pone en relación con el paisaje. Siguiendo a F. Zoido, entendemos el paisaje "como porción del territorio visible; es decir, como espacio a una escala visual en la que es posible la apreciación de ciertas formas y detalles de interés para su reproducción y para la intervención transformadora, y respecto del cual es posible reconocer los procesos naturales o antrópicos que lo explican"⁶.

Ahora bien, desde el punto de vista de la escala, en cierto modo jardinería y paisajismo son conceptos antinómicos. La arquitectura, en el caso del jardín, suele ser el elemento contenedor y conformador del mismo y, de manera contraria, es el elemento que rompe el paisaje virgen y natural para convertirlo en paisaje humanizado. Por esta razón, seguimos inmersos en el problema de la delimitación: qué es jardín histórico en relación con arquitecturas y paisajes que abarcan todas las escalas del espacio habitable.

La primera aportación internacional específica sobre el paisaje se produce con la "Carta para la Conservación de lugares de valor cultural" o Carta de Burra (Australia) de 1979, donde se especifican los tipos de conservación posible sobre el paisaje. La Carta ICOMOS-Nueva Zelanda (1992) mejora la definición de la Carta de Burra: lugar cultural es "cualquier área, incluida la cubierta por el agua, y el aire que forman el contexto espacial de tal área, incluyendo cualquier paisaje, sitio tradicional o lugar sagrado y cualquier cosa fijada a la tierra, incluso zona arqueológica, jardín, edificio o estructura y cualquier volumen de agua, de río o de mar, que forme parte del patrimonio histórico y cultural".

⁴ Cit. AÑÓN, C.: "Javier de Winthuysen". En Javier de Winthuysen. Jardinero. Andalucía. Sevilla, 1989, p.29.

⁵ AÑÓN, C. Ibidem, p. 33

⁶ ZOIDO NARANJO, F.: "La ciudad en el territorio". En Patrimonio y ciudad. Reflexión sobre Centros Históricos. Córdoba: IAPH, 1994, p.15



Jardín de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos

Es decir, el jardín histórico debe considerarse como paisaje v. en sintonía con las últimas aportaciones de los comités de expertos vinculados a la UNESCO, dentro de la categoría del "designed landscape", según se estableció en el encuentro sobre Paisaies Culturales celebrado en La Petite Pierre (Francia) en 1992. La traducción de este término no es fácil ya que tiene acepciones diversas: en Francia se utiliza "constructions des paysages" y en España se ha utilizado la expresión "paisaje concebido"8. Sin embargo preferimos traducirlo como "jardín" o en todo caso como "paisaje proyectado" ya que se refiere al paisaje creado intencionadamente por el hombre por razones estéticas, como son los parques y jardines, a menudo asociados con edificios y conjuntos monumentales⁹. En cualquier caso, "paisaje proyectado" hace referencia al entorno y a la acción humana sobre el medio pero no cubre los matices simbólicos y psicológicos que el término "jardín" contiene y que, por ello, preferimos utilizar.

El jardín, por consiguiente, puede definirse como paisaje proyectado, fundamentalmente creado por el hombre por razones estéticas y productivas y, por tanto, bien diferente de otros tipos de paisajes culturales como son el paisaje evolutivo -fósil o vivo-; y el paisaje asociativo que, incluso no conservando trazas culturales tangibles, aparece vinculado con fenómenos históricos, religiosos o artísticos relevantes.

Esta definición de paisaje proyectado "construido por razones estéticas" aunque encaja bien con el concepto de jardín resulta demasiado excluyente (por ejemplo, no es aplicable a una huerta). Por esta razón, en el encuentro UNESCO de Viena en 1996, el grupo de expertos sobre Paisajes Culturales Europeos extendió la definición de paisaje proyectado hacia una dimensión más antropológica¹⁰. En las conclusiones de dicho encuentro se reconoce la enorme dificultad que conlleva la definición, clasificación y gestión del paisaje cultural europeo, que se encuentra entre los más ricos, diversos y complejos del

⁷ Auspiciados por UNESCO, estos encuentros de "grupos de expertos" tienen como objetivo último determinar los criterios de inclusión de bienes y paisaies culturales en la Lista del Patrimonio Mundial. Estos criterios de "universalidad" no son aplicables, en general, a todos los países y mucho menos en el ámbito de una región como Andalucía.

⁸ PRADA BENGOA, J.I. de: "La protección del patrimonio cultural de la humanidad". En *Boletín del IAPH*, n.17, 1996, p.63.

⁹ El encuentro de La Petite Pierre de 1992 establece en sus modificaciones a la Convención de 1972 sobre Protección del Patrimonio Mundial, Natural y Cultural (párrafos 37 a 41) las categorías de lugares o paisajes culturales: 1ª. Paisaje proyectado (jardines y pargues fundamentalmente), 2ª. Paisaje evolutivo que puede ser "paisaje fósil" o "paisaje vivo" y 3ª. Paisaje asociativo, que se diferencia del anterior en que, incluso no conservando trazas culturales tangibles, aparece vinculado con fenómenos históricos, religiosos o artísticos relevantes. Cfr. Report of the Expert Group on Cultural Landscapes. La Petite Pierre (France) 24-26 October 1992: http://www.unesco.org/whc/archive/pierre92.htm

Report on the Vienna Meeting on European Cultural Landscapes http://www.unesco.org/whc/archive/europe7.htm

mundo. Y se señala que la conservación de los paisajes naturales no ha integrado la protección y desarrollo de los paisajes culturales en Europa, para finalizar recomendado que "la protección de los paisajes culturales no debe ser marginal, sino una parte central de la conservación del patrimonio en Europa¹¹.

2.2 Fuentes metodológicas

Con el propósito de diseñar una herramienta flexible que diera lugar a la mirada innovadora con la, desde su inicio. se pretendió abordar este trabajo, se han utilizado fuentes metodológicas de diverso carácter y profundidad. Seguidamente señalamos las dos fuentes externas y agregamos las de las propias de este estudio en el título "Bases de partida y herramientas metodológicas".

El andar como práctica estética (CARERI, F. 2002)

En las primeras páginas de su libro, en el capítulo *Walkscape*, bajo el título de *Transurbancia* Careri señala los conceptos que han dado origen a su personal manera de aproximarse al paisaje y al territorio. En el siguiente título *Por una nueva expansión* del campo, explica a qué se refiere cuando habla de "recorrido" y expone los objetivos del libro, que entendemos coincidentes con la tesis doctoral de la que es heredero.

"La lectura de la ciudad actual desde el punto de vista del errabundeo se basa en "transurbancias" llevadas a cabo por Stalker a partir de 1995 en algunas ciudades Europeas. Perdiéndose entre las amnesias urbanas, Stalker encontró aquellos espacios que Dada había definido como banales, así como aquellos lugares que los surrealistas habían definido como el inconsciente de la ciudad. Las transformaciones, los desechos y la ausencia de control han producido un sistema de espacios vacíos (el mar del archipiélago) que pueden ser recorridos caminando a la deriva, como en los sectores laberínticos de la New Babylon de Constant: un espacio nómada ramificado como un sistema de veredas urbanas que parece haber surgido como producto de la entropía de la ciudad, como uno de los "futuros abandonados" descritos por Robert Smithson. Entre los pliegues de la ciudad han crecido espacios de tránsito, territorios en constante transformación a lo largo del tiempo. En estos territorios es posible superar, en estos momentos, la separación milenaria entre los espacios nómadas y los espacios sedentarios.

¹¹ Ibidem. "Conclusiones".



Coches de caballos delante de la Lonia

Lo que nos interesa es que Careri recorre el espacio-tiempo del andar y lo vincula al universo de relatos que ese andar escribe y describe, reelabora, desentraña o de-construye y ocasionalmente, borra... abriéndonos una puerta a una más profunda interpretación del vacío que ese andar sugiere. Y si bien su investigación y su libro hablan del recorrido - errabundeo - en un territorio muchas veces ajeno a la ciudad, el concepto del vacío es también propio del espacio urbano. Para nosotros, ese espacio en bajo-relieve... hendidura hecha de calles, plazas y jardines, sensible a la maciza geografía urbana que lo contiene y presiona, es sin embargo un relato previo, una arquitectura anterior al concepto del espacio de lo lleno de la saciedad urbana.

La construcción del paisaje cultural en la ordenación del espacio turístico. (PASTOR, G. 2008)

En relación con esta fuente nos interesa poner de relieve las "Preguntas de Investigación e hipótesis" que la Pastor se formula en el apartado 5 de la Introducción cuando señala:

En este contexto y al interior del caso de estudio seleccionado se plantean las preguntas iniciales de la investigación que pretenden indagar:¿Qué estrategias quiaron los procesos de construcción del hábitat para llegar al paisaje actual?; ¿Cuáles fueron los elementos sobre los cuales se articularon esas estrategias?; ¿Qué patrimonio se puso en juego para la construcción de ese paisaje?;

¿En qué paisaje se reconocen los diversos actores sociales involucrados con el patrimonio y/o el turismo en Tafí?; ¿Es el paisaje cultural un recurso para el conjunto de actores sociales involucrados en la construcción del territorio del valle de Tafí?...

La formulación de algunas hipótesis y supuestos, así como la exploración de algunos vínculos con la teoría, nos inducen a pensar que el paisaje, finalmente, resulta ser otro bien de apropiación y disfrute desigual, al que se trasladan las diferencias y disputas por el patrimonio. Supuesto que se desprende de la consideración del paisaje cultural como recurso, que a partir de su valor -simbólico, económico- caracteriza y define el espacio de disputa.

La hipótesis general que se desarrolla ... sostiene que el aprovechamiento del paisaje cultural como recurso turístico es capaz de generar incrementos cuantitativos y cualitativos del mismo recurso a la vez que le permite otorgar nuevos valores de significación a la construcción del habitat.

Además del marco conceptual que Pastor nos ofrece desde el punto de vista del paisaje, tienen relevancia para el presente trabajo, las **técnicas de análisis de la información** utilizadas por la autora y que pasamos a explicar en sus propias palabras: En cuanto a las **técnicas...** se definió un modelo de análisis con el cual efectuar una lectura diacrónica de la trayectoria de los procesos de construcción del paisaje cultural a la vez que una sincrónica de sus dimensiones relevantes. Los actores con sus acciones dejan sus marcas o huellas, con las que construyen el paisaje y a través de las cuales, establecen lazos muy estrechos con el territorio. Estas huellas fueron analizadas desde cuatro dimensiones que se han considerado relevantes al problema de investigación y desde una visión integrada que, permitiera articular las subjetividades sobre las relativas objetividades del paisaje cultural. Ellas son:

La dimensión estructural, entendida como el conjunto integrado de elementos construidos... establecen las condicionantes básicas en el desarrollo de la construcción del hábitat.

La <u>dimensión funcional</u>, se refiere a las funciones atribuidas o emergentes del territorio que impactan en el paisaje induciendo variaciones diversas.

La dimensión formal condensa la morfología de los tejidos en sus características topológicas, estéticas y expresivas que contiene la relación entre la magnitud arquitectónica del paisaje y la paisajística de la arquitectura.

La dimensión social, evidencia la organización de los grupos sociales, sus modos de interacción en el espacio y las improntas simbólicas, materiales – que... adquieren en la construcción, transformación o consolidación del paisaje cultural percibido.

Este modelo permitió analizar la incidencia de cada dimensión en la conformación de cada paisaje: las dinámicas subyacentes y la imagen hipótética del paisaje tafinisto que en cada momento se ha detectado.

Se trabajó, además, a partir del análisis de contenido, que -de acuerdo con Oxman- " ... consiste en un análisis temático del material a partir de las ideas que refieren los entrevistados sobre las cuestiones que plantea el protocolo de la entrevista... se aboca al estudio de los componentes referenciales semánticos del material por analizar e interpretar.¹²

Pastor aborda el paisaje, el patrimonio y el turismo, desde la perspectiva integrada del "espesor histórico" que potencia las cualidades territoriales al reconocer su correspondencia (y mayor o menor coherencia) con la componente social. La tesis de Gabriela Pastor además de fortalecer nuestros planteamientos teóricos en relación con el binomio patrimonio-paisaje, nos proporciona herramientas metodológicas (los diversos planos de análisis) en parte, conceptualmente coincidentes con las nuestras, que aparecen en trabajos previos y posteriores a dicha tesis y a los que haremos referencia a continuación.

¹² OXMAN, C. La Entrevista de Investigación en Ciencias Sociales. Buenos Aires, Eudeba, 1998. p. 37.



Paseo de plátanos de la calle Torneo

Bases de partida y herramientas metodológicas

El presente título, han sido elaborado como síntesis de dos publicaciones de ZAVALETA DE SAUTU, C. Nos referimos a la ponencia del año 2005: El Paisaje en la relación cuerpo-ciudad, elaborada para el 1 Foro Urbano de Paisaje de Vitoria y al capítulo del libro De la tierra al sol. Historia de los paisajes del Guadiamar, Ed. El Viso (2010 Madrid).

En primer lugar es necesario avanzar en la definición del concepto de paisaje en trono al cual gira el presente trabajo. señalando que la palabra "paisaje" nos sugiere múltiples y, a veces, recónditas evocaciones mentales. Poco importa si se trata de un lugar, un aroma, un sonido... producto de la propia experiencia de contacto con el lugar o percibido indirectamente en un medio de reproducción (cine, fotografía, tv. audio), las razones de esa particular evocación han de ser tanto culturales y sociales, como emotivas e individuales. Y en ambos casos también subjetivas, como la percepción del paisaje.

Según la carta Europea del Paisaje, la palabra paisaje, "designa cualquier parte del territorio, tal y como es percibida por las poblaciones, cuyo carácter resulta de la acción de factores naturales y/o humano y de sus interrelaciones". Aunque acordamos con esta definición, interesa agregar que el Paisaje nos involucra, nos vincula, que formamos parte del acto de mirar, de la cultura que mira y del objeto observado por el otro, que nos convierte en paisaje con su mirada. De modo que el acto de percepción, lo es también de interacción... y de comunicación.

Las sociedades se manifiestan de muy diversas maneras: a través de la estructura política con que se gobiernan y administran, mediante la arquitectura y el urbanismo con que organizan sus espacios, por medio de la creación artística que favorecen o toleran... Pero, sobre todo, a través de los ambientes¹³ que preservan, transforman, crean, destruyen... dando lugar a nuevos territorios y paisajes, suerte de testimonios de su relación con el entorno.

Justamente, al hablar de construcción se hace referencia al interminable proceso de interacción ser humano-naturaleza, cuyos vaivenes entre el sometimiento y la dominación ha dado lugar a diferentes sociedades (y culturas) y, por ende, también a diversos ambientes, territorios, paisajes... manifestaciones o representaciones espacio-culturales de esa interacción.

La memoria de los acontecimientos y lugares no es única y tampoco se mantiene inmutable a lo largo del tiempo para una misma persona. Se actualiza, recreándose por necesidad, interés o puro placer evocativo. De manera que nuestra mirada

¹³ El concepto de "ambiente" utilizado responde a una mirada compleja sobre nuestro entorno que comprende todos sus elementos o medios: naturales, humanos... así como el conjunto de sus interacciones en sus diversas escalas.

sobre el pasado, que invariablemente construye nuestra mirada sobre el presente (y viceversa), es un proceso creativo y dinámico en el que intervienen nuestros sentidos (lo sensorial), la imagen que nos formamos, quardamos y comunicamos de esas experiencias (lo cognitivo), así como las ideas, creencias, mitos... con las que las avalamos (lo simbólico). Por ello, la comprensión del fenómeno cultural al que hemos dado el nombre de Paisaje, requerirá al menos de esa triple visión.

En el plano menos abstracto de la relación física-sensorial, que se establecerá en razón de una mayor proximidad física y tendrá lugar a través de los sentidos, leerá el territorio de la ciudad en clave espacial o de espacio arguitectónico. Si bien intervienen aspectos propios de los otros dos planos (imágenes previas, memoria emotiva...), dado que el sujeto se encuentra en estrecha relación con el objeto, la percepción tiende al reconocimiento del espacio y a la propia localización en el mismo. Sujeto y objeto se integran en la relación espacial, actualizando la memoria corporal. Cuanto más diversos resulten los estímulos sensoriales de esa relación (auditivos, táctiles, visuales, olfativos...), más compleja será la percepción y más comprensible el espacio. Y mayores serán las posibilidades de su extensión a los otros dos planos de interacción.

En el siguiente plano, la "distancia" entre sujeto y objeto se ha incrementado y si bien la percepción sensorial permanece (con fuerte predominio de lo visual), el vínculo ha de establecerse en razón de los contenidos conceptuales y simbólicos del objeto y de una relación de identidad (de proximidad/lejanía, social, cultural...) previamente construida, que facilitará la identificación de y con dicho objeto. Al descifrar los códigos de nuestra percepción, le asignamos a esa imagen una serie de atributos con unos significados concretos, que nos permiten su clasificación, su reconocimiento. Qué es, o qué no es ese objeto. Si nos pertenece y en qué medida.

En el último plano de relación, el de la construcción o recreación del relato y el mito, el leguaje y la literatura juegan un papel crucial. Nos referimos a los relatos verbales o literarios, especialmente al mito como uno de los peldaños más complejos de la creación cultural. Y no diferenciamos aquí entre los mitos religiosos o paganos, los entendemos en su conjunto como materia cultural.

Situados en este plano, percibimos el objeto como parte de un relato, propio o ajeno (culturalmente hablando). La relación física/sensorial con el objeto puede ser mínima o inexistente. La relación simbólica ha contribuido a la identificación, generando el espacio y tiempo para la evocación/creación del relato.

Podría pensarse que este último nivel de relación no atañe a los profesionales que han de planificar o diseñar la ciudad. Sin embargo, toda intervención sobre el paisaje urbano ha de tener repercusiones sobre la relación cuerpo-ciudad (en un sentido



complejo), en sus diferentes niveles. Y cuanto más significativa sea la intervención en términos físicos/ (espaciales) y simbólicos, más contundente será la respuesta corporal de aceptación o de rechazo. El conocimiento de los relatos que subyacen en la configuración y uso de los espacios de la ciudad, nos permitirá identificar las repercusiones de esos relatos en la construcción de sus paisajes.

El reconocimiento pormenorizado del recorrido nos permitirá la consolidación del relato y la construcción de los planos temporales con que interpretar el espesor histórico de sus paisajes, de manera tal que en el siguiente apartado exponemos los pasos que incluye la metodología en pos de este propósito

Parque de la Torre de los Perdigones

2.3 Fases y herramientas

Dado que no existe una única e inequívoca versión de los relatos - reales o imaginados -, sobre los que se pretende construir los recorridos, hemos utilizado un conjunto de herramientas metodológicas de carácter cualitativo que si bien responden al cumplimiento de pautas prefijadas, no dan garantía de la viabilidad de los relatos. Por tal razón, en una fase posterior a la redacción de este documento final, y utilizando los relatos desarrollados, convendría verificar el grado de aceptación o rechazo que dichos relatos suscitan en los diversos grupos sociales de la ciudad.

- Fase 1 La construcción de los relatos e itinerarios
- Fase 2 Análisis formal, funcional y simbólico
- Fase 3: Diagnóstico y propuestas de gestión

La construcción de los relatos Fase 1:

Esta primera fase de la metodología incluye los siguientes pasos:

Identificación del conjunto de jardines históricos presentes en la ciudad: ha sido necesario reconocer el conjunto de objetos patrimoniales, tal y como son recogidos por los diferentes instrumentos normativos, con el fin de configurar una malla o trama sin jerarquía sobre la estructura de la ciudad, sobre la que posteriormente se "dibujarán los recorridos" en el sentido que los señala Careri.

- Búsqueda de narrativas (formales o informales): implica la recopilación de relatos (históricos, literarios, periodísticos...) relacionados con los jardines históricos, el paisaje y la historia y patrimonio de la ciudad (ambos en un sentido amplio). Con el propósito de que emerjan diferentes tipos y versiones de relatos asociados al espacio urbano y sus jardines, se elude un reconocimiento jerárquico de los primeros.
- Construcción de hipótesis de relatos: Apoyados en las narrativas previamente investigadas y recopiladas, se generan o construyen los pre-relatos o relatos previos cuidando promover una lectura trasversal e implicada de los jardines en el paisaje de la ciudad. Esta mirada está, a su vez, atravesada por el reconocimiento de los paisajes-jardines públicos y los paisajesjardines privados. Estos últimos, en algunos casos incorporados más o menos tardíamente a la escena urbana de la ciudad. El reconocimiento como "paisajes privados" de aquellos espacios sustraídos en su origen a la mirada de lo público, tanto con el fin de interpretarlos en la singular intimidad que les dio lugar, como para utilizarlos de modelos precursores de nuevas incorporaciones.
- Valoración de la viabilidad de los relatos: en el sentido de que cumplan con unos requisitos mínimos prefijados:
- Presentar coherencia y diversidad desde el punto de vista espacial entre los diferentes jardines de cada relato (recorridos, tipos...).
- Re-significar formas y funciones con el fin, entre otros, de conseguir que actuales y pasadas guarden relación con el relato, contribuyendo de manera activa a su construcción cognitiva.
- Promover la identificación de y con el relato, para lo que será necesario que el relato contenga espacios con valores simbólicos consolidados (Río Guadalquivir, Alameda de Hércules, Expo'92...).
- Buscar una adecuada relación de significados entre relatos y jardines, asegurando su efectiva imbricación (Las huellas del agua y el Arenal).
- Contener un alto porcentaje de jardines patrimoniales o de valor patrimonial.



- Recoger procesos de transformación que afecten o afectaron a los jardines (huertos convertidos en jardines, jardines privados cedidos al uso público...)
- Estar vinculado a la construcción de otros relatos: de la literatura, del arte, del medio ambiente...
- Determinación de jardines a incluir en cada relato: Una vez valorada la viabilidad de los relatos corresponde verificar qué jardines son inherentes al mismo y cuáles resultan complementarios o prescindibles, con el fin de favorecer una construcción más sólida. También cabe la posibilidad de agregar nuevos jardines no incluidos inicialmente.
- Construcción documental del relato y trabajo de campo: Dada la triple visión desde la que se propone abordar el análisis (ver Fase 2 de la presente metodología), así como las propuestas, será necesario contar con un conjunto documental lo suficientemente amplio, que aporte información cartográfica, visual y escrita sobre la situación actual del relato (jardines y recorrido) en relación con esos mismos planos en que se llevará a cabo el análisis. Asimismo será necesario contar con documentación histórica sobre los momentos decisivos de su configuración y transformación: planos temporales.

Fase 2: Análisis formal, funcional y simbólico

Tomando como referencias nuestras fuentes, el análisis de los jardines y recorridos, tal y como se señaló en la Metodología, ha de llevarse a cabo en tres niveles, incluyendo:

- Las formas y espacios
- Los usos, actividades y funciones
- Las narrativas, historias o relatos

En la hoja que sigue a la descripción de la fase 3 se ha intercalado un cuadro que desarrolla los pasos de esta segunda Fase. Parque infantil en el Paseo Juan Carlos I Se han incluido algunas fotografías con el fin de facilitar la comprensión del objetivo que se persigue desde este triple análisis. Aunque todo este análisis carecería de sentido si no señalamos el objetivo último de nuestro esfuerzo: la construcción de la identidad¹⁴ (paisajística o territorial), que ha de garantizar la continuidad de los espacios y paisajes de la ciudad.

¹⁴ La identidad corporal es una construcción mental de la propia "imagen" y de la ajena, que nos ha de permitir reconocernos como parte de ciertos conjuntos o grupos dados (seres humanos, mujeres/hombres, niños/jóvenes/adultos/ancianos...). Puede así mismo ser racial, étnica, social, cultural, religiosa... y en algunos casos hará referencia a un determinado lugar de pertenencia, como identidad territorial o espacial.

Fase 3: Diagnóstico y propuestas

En esta última fase del análisis se procederá a la integración de la información con el propósito de alcanzar un Diagnóstico global para los jardines y recorridos vinculados por el relato. Comprenderá los siguientes pasos:

- 1. Pre-diagnóstico por jardín para cada plano de análisis: en este primer paso se buscará reconocer y explicitar las diferentes problemáticas de los jardines involucrados en el relato, en relación con los tres planos analizados (formal/espacial, de usos, actividades y funciones y simbólico)
- Diagnóstico integrado para el relato (jardines y recorridos): Los problemas (procesos de transformación no deseados, afecciones, disfunciones, impactos...) previamente detectados han de entenderse desde una mirada más amplia que además de reconocerlos como parte de un recorrido, los sitúe en el contexto territorial y urbano, el paisaje, del que dicho recorrido forma parte.
- Propuestas para la gestión del Patrimonio Histórico: Se entiende que deberán responder a propósitos de mejora en los diferentes niveles del análisis y también en relación con el paisaje de la ciudad al que pertenecen y por el que se ven afectados los jardines históricos



1. Las formas y espacios que han ido (y en que se han ido) configurando los jardines del relato en el paisaje de la ciudad. Se llevarán a cabo dos planos de análisis: 1) el reconocimiento de la matriz natural y rural y urbana en el que se han ido inscribiendo y el actual contexto físico, territorial y urbano (paisajístico), del que forman parte y 2) el de las cualidades intrínsecas del espacio. Y deberá llevarse a cabo para los planos temporales antes mencionados. Se trata, en resumen, del análisis del fenosistema (Bernáldez) en que se manifiestan dichos jardines.

2. Los usos, actividades y funciones que les han dado un lugar en nuestro universo cognitivo, como por ejemplo la Plaza de España en el parque de María Luisa. En este nivel interesa poner de relieve los usos ligados al carácter público o privado que tienen y han tenido los jardines (y en menor medida los recorridos) incluidos en el relato. Y que de manera espontánea o intencionada (planificada o no) se han dado cita en esos espacios, resultando favorables o perjudiciales para su conservación Se propone identificar el *criptosistema* (Bernáldez), en que se organizan haciendo viables ciertas formas y espacios.

3. Las narrativas, historias o relatos que subyacen bajo las formas y usos y que han contribuido a crear sus múltiples y a veces contradictorios significados, símbolos y mitos. Nos interesa además reconocer el carácter positivo o negativo de dichas narrativas, historias y relatos, así como del propio proceso de identificación que los involucra. En definitiva, se propone interpretar los jardines (y recorridos) en términos del signumsistema (Zavaleta) en el que se sustentan o que les da soporte. Este análisis permitirá la construcción de los planos temporales que serán utilizados a la hora de organizar el relato como recorrido turístico.

2.4. Participación

Si bien comprendemos que la participación deberá ser resuelta de manera integrada y transversal al conjunto del Plan de Gestión, se han desarrollado algunos instrumentos que además de servir para garantizar dicha participación en relación con los jardines históricos, podrían ser aplicables a otros elementos patrimoniales.

En todo caso, la propuesta que expondremos no pretende la sustitución de las estructuras de participación, existentes y previstas, sino que busca la manera de articularlas en relación con la construcción de los relatos con el triple propósito de:

- Ampliar la base de participación
- Ampliar los niveles en los que dicha participación ha de tener lugar
- Incorporar el resultado de dicha participación a la redacción y gestión del Plan

El primer objetivo apunta a la necesidad de que un mayor número de personas e instituciones de base social participen en las tomas de decisión que han de afectar a jardines y relatos.

Los colectivos más fuertes (sobre todo económicamente), en razón de su posicionamiento estratégico en el conjunto de procesos que afectan a jardines y relatos, cuentan con mayores posibilidades de incidir en la toma de decisiones. Su presencia y participación, aunque necesaria, no es representativa del bien común que ha de estar por encima de intereses corporativos.

¿Cómo dar cabida entonces a otras opiniones que, integradas o no en estructuras colectivas, aportan miradas más complejas sobre dicho bien común?

Por lo que respecta a la propuesta de ampliar los niveles en los que dicha participación ha de tener lugar, está vinculada a la búsqueda de una mayor coherencia y correlato entre las demandas que se realizan a los sujetos de participación y las oportunidades concretas de ejercerla de una manera efectiva. Entendemos que esta ampliación debe incluir los momentos cruciales o de decisión formal y final (en los que rara vez se plantean opciones), así como las fases previas de diagnóstico y elaboración de alternativas.

Por último, en relación con la forma en que el resultado de dicha participación se ha de incorporar al Plan de Gestión, en el subapartado 1.3 se abordan algunos aspectos considerados vitales en esta cuestión.

Con el fin de atender a los objetivos antes expuestos, en los siguientes sub-apartados presentamos una serie de medidas concretas aplicables a los diversos niveles en que proponemos dicha participación.

2.4.1. Ampliar la base de participación

Cualquier medida que se plantee en relación con la base de participación ha de requerir una revisión continua de su extensión y eficacia. Por tal razón las dos figuras que proponemos seguidamente son experimentales y requerirán que se verifique su grado de adecuación a las necesidades de relatos y jardines y a las expectativas de la propia población. Dichos instrumentos de participación son:

- 1. La creación de un Espacio/Foro permanente
- La creación de la figura del cuidador del relato-jardín

Antes de avanzar en la presentación de ambas figuras interesa señalar que la presencia de las mismas no excluye la posibilidad y necesidad de participación directa del conjunto de la población. Interesa que todas las personas afectadas, cuenten con la posibilidad de incidir en la toma de decisiones que han de afectar relatos y jardines, a través de la expresión de su opinión o postura mediante votación, encuesta, buzón de sugerencias, etc. Aunque se utilicen métodos o instrumentos de participación, es necesario que exista la posibilidad de expresar individualmente la propia opinión respecto a una determinada decisión (de diagnóstico, de intervención o de gestión) promovida desde el contexto del Plan.

El Espacio/Foro permanente del relato

El nombre elegido propone una mirada integradora sobre dichos jardines y relatos, que a la vez los relacione con el entorno del que forman parte. Para la conformación de este Espacio permanente que ha de custodiar la conservación y gestión del bien, se propone la celebración de Talleres que den lugar a diferentes niveles de participación. La intención es que actores sociales que no siempre consiguen voz y voto, puedan integrarse al mencionado espacio a título individual o en representación de algún grupo, asociación, colectivo...

Entendemos que deberían formar parte de esa mesa, como mínimo:

Parque del Mercado del Barranco



- Cuidador del relato, cuyas funciones se explicitan en el siguiente subapartado y que podría asumir la función de coordinación (al menos inicialmente)
- Colectivos, ong, asociaciones, directamente involucrados con la zona del relato o con los jardines que lo conforman, cuya actividad quarde relación con la presencia y conservación de los jardines, tengan o no su domicilio dentro de dicha zona.
- Individuos residentes en el área o su entorno más inmediato que, a título individual o colectivo, estén trabajando activamente por la mejora del relato-jardín y no sólo desde el punto de vista de la conservación.
- Representantes de la Administración, con injerencia directa sobre los bienes y relatos. Independientemente del número de representantes contarían con un único voto por cada nivel de gestión (local, autonómico, estatal... por ejemplo: representante del IAPH)
- Representantes de las Universidades de la ciudad, con un único voto por Universidad.
- Representantes de Colegios profesionales con un único voto para el conjunto.
- Representantes de sectores económicos involucrados (Asociaciones, cámaras, federaciones.), debería analizarse si correspondería un voto por cada uno.

En cualquier caso, la suma de representantes de la Administración, de las Universidades, de los Colegios Profesionales y de los sectores económicos, no deben superar en número de votos posibles, al resto de los integrantes del espacio-foro. El representante del IAPH queda excluido del cómputo de ambos conjuntos.

Si bien el espacio-foro ha de autogestionarse, por lo que decidirá su propia dinámica de funcionamiento, será necesario crear un protocolo mínimo que permita la celebración de los Talleres de constitución y organización básica del Espacio.

Su actividad se ordena y retroalimenta a través de una página Web que sirve como foro virtual y red social. Se encarga de la misma el Cuidador.

El Cuidador de relatos-jardines

El nombre elegido responde a la necesidad de llamar la atención sobre la importancia de la tarea del cuidado: de seres humanos, de otros seres vivos, de objetos, de relaciones entre unos y otros... tarea que por los condicionamientos de género, ha sido tradicionalmente ligada a lo femenino. Nos interesa la sensibilidad para ver, entender, comprender, aceptar... y también intervenir, que ese cuidado implica. Por ello proponemos la ruptura de los mencionados condicionamientos de género, para que dicha sensibilidad sea un atributo transversal ligado a lo humano que impregne y actualice toda la sociedad.

Se trata de una figura fácilmente extensible al conjunto del patrimonio de la ciudad. Su fin no es sólo asegurar la protección de bienes y espacios sino que ha sido pensada fundamentalmente para canalizar iniciativas, denuncias, reclamos, en relación con dichos bienes, incidiendo de una manera activa y positiva en la calidad de vida de vecinos, trabajadores y visitantes que han de utilizarlos.

Cuidar de relatos y jardines, pero también de personas que con su presencia, sus ideas y su afectividad colaboran en la permanente configuración, espacial, funcional y simbólica de dichos espacios y bienes. De modo que la responsabilidad del Cuidador, será atender a dichas personas y también a instituciones, colectivos... cuya voz o propuesta no haya sido debidamente tomada en consideración por las Administraciones involucradas en la custodia y gestión del relato-jardín.

Muelle de la Sal

El Cuidador debería, además, formar parte del Espacio permanente al que nos hemos referido previamente.

2.4.2. Ampliar los niveles en que la participación ha de tener lugar

Como en el caso anterior (del cuidador) se trata de una iniciativa extensible al conjunto del patrimonio, aunque aquí resultará más claro y efectivo referirnos concretamente al caso de relatos y jardines.

Si bien los discursos en boga dan cuenta de una creciente sensibilidad respecto a la necesidad de ampliar la participación (¿ciudadana?) a diferentes iniciativas y planos de la realidad urbana, la experiencia señala que las situaciones e instancias en las que dicha participación tiene efectivamente lugar, son muy limitadas. Con el propósito de atender a esa carencia, a continuación se proponen o despliegan una serie de niveles e instancias de participación, para su gradual incorporación en los procesos correspondientes.



En consonancia con el documento Propuesta Metodológica para la incorporación de la Participación Social en el proyecto El Paisaje Histórico Urbano en las ciudades Patrimonio Mundial.... hemos identificado al menos tres niveles en los que habitantes y visitantes o potenciales usuarios, deberían tener la posibilidad de participar. Se trata de los niveles de:

- Diagnóstico previo y determinación de preferencias
- Intervención a través de programas, planes y proyectos
- Gestión e instrumentos de regulación y control

2.4.2.1. Diagnóstico previo y determinación de preferencias

Interesa detectar los problemas que afectan a relatos y jardines, pero también reconocer los parámetros con los que se miden socialmente la calidad y valor de ese patrimonio.

La participación en la fase de diagnóstico de la situación de partida, además de matizar la lectura de la situación actual, debería informar sobre las preferencias de los diferentes grupos sociales afectados o interesados en la conservación del relato-jardín.

Dicha participación no debería quedar condicionada a una atribución discrecional de la administración involucrada o a las previsiones que de manera bastante heterogénea incluyen los procedimientos de proyectos, planes y programas. Es necesaria en el momento mismo del diagnóstico previo, cuando, en el contexto de programas o planes programáticos, se decide la conveniencia de llevar a cabo planes y proyectos de intervención.

2.4.2.2. Intervención a través de programas, planes y proyectos

Se trata de revisar de qué manera se regula la participación de vecinos y ciudadanos (o habitantes) en los instrumentos de intervención y planificación, con el fin de ampliar las instancias dentro de cada procedimiento, asegurando de ese modo un mayor y mejor control sobre dichos instrumentos.

Si bien ésta no sería una atribución directa del Plan de Gestión ni de los responsables de llevar a cabo su gestión, la creación de las diversas herramientas que venimos a proponer abriría nuevas instancias de intervención en otros ámbitos que, aunque no directamente ligados a la esfera patrimonial, inciden directamente sobre sus bienes.



Carrera popular iunto al Jardín de las Delicias

De manera tal que creemos que tanto en la elaboración de programas, como de planes y de proyectos (en especial de estos últimos) que afecten a jardines y relatos, será necesario contar con instrumentos de participación y consulta ciudadana en las diferentes instancias de elaboración de los mismos.

Se han identificados tres momentos o instancias en las que dicha participación y consulta resultarían de especial utilidad:

- Análisis y diagnóstico Nos referimos al diagnóstico técnico específico dirigido al proyecto o plan final (no al diagnóstico previo al que antes hiciéramos mención anteriormente).
- Propuestas o Alternativas de ordenación o de proyecto (incluso en caso de concursos)
- Aprobación del plan o proyecto (inicial si se trata de planeamiento y visado del proyecto de ejecución, en el último caso). Debería existir la posibilidad de renunciar a la aprobación de un Plan o a la construcción de un proyecto que no reúne las condiciones reclamadas desde la participación.

2.4.2.3. Gestión e instrumentos de regulación e instrumentos de divulgación

Este tercer nivel se refiere a la gestión de relatos y jardines y a cómo desde la participación se podría ejercer una forma eficiente de control para la regulación de los múltiples procesos que afectan dichos espacios y bienes.

Dado el gran número de instituciones vinculadas a los procesos que afectan a jardines y relatos, resulta complejo prever de qué manera podría darse la participación durante la fase de gestión. No obstante, anticipamos algunos aspectos y momentos en los la participación serviría para informar dichos aspectos y momentos, así como todo el proceso de gestión. De manera tal que debería existir formas de participación para la elección de:

- Ámbito y bienes asociados en cada relato, así como los objetivos de calidad
- El Cuidador del relato-jardín, a la vez Administrador de los fondos del relato-jardín
- Los integrantes del Espacio permanente

Dentro de esas formas debería caber la validación de los representantes, para que accedan a los lugares de responsabilidad aquéllos que resulten más idóneos. En este sentido cabría incorporar mecanismos de votación y consulta pública.

Algunas de las responsabilidades del cuidador serían: organizar y convocar el Espacio/foro, organizar loa Talleres, construir y mantener la página Web del relato con criterios de participación, canalizar la participación de otras escalas de intervención, velar por los intereses del relato jardín para su conservación, restauración o salvaguarda (función patrimonial), mediar entre administraciones culturales vinculadas al relato-jardín (función de gestión)...

Por último se propone el uso de las nuevas tecnologías. Se trata de brindar información a través de Internet para que mediante el uso de móviles, iphone, ordenadores... los usuarios que recorren los relatos-jardines, puedan ampliar el recorrido del propio espacio con la información (auditiva, visual, de texto...) de otros planos temporales. A través de la interpretación dada al argumento histórico de cada relato, se favorecería la apreciación de las cualidades del paisaje existente, así como de la historia que le ha dado lugar.

2.4.3. Incorporar el resultado de dicha participación al Plan de Gestión

La participación ha de incluir la incorporación de sus resultados al proceso de elaboración, tramitación y gestión del Plan.

Elaborada una primera fase del Plan de Gestión, que aporta suficientes materiales y propuestas como para estimular el debate y con el fin de poner carga el conjunto de herramientas que hemos propuesto y que cobran su verdadera dimensión si se las utiliza desde el inicio del proceso participativo, consideramos necesario poner en marcha las iniciativas a las que hace referencia el documento Propuesta Metodológica para la incorporación de la Participación Social en el proyecto El Paisaje Histórico Urbano en las ciudades Patrimonio Mundial..., cuando señala que:

"Fase Previa. El primer paso para poner en marcha la consulta es la elaboración de un *Inventario de agentes presentes en el* Paisaje Histórico Urbano de Sevilla con objeto de establecer un "Mapa Social" de actores. Dicho Inventario, debe incluir al conjunto de entes implicados, bien por su interés manifestado sobre el tema, bien porque las decisiones que se vayan a tomar puedan afectar a dichos actores sociales. En definitiva, se trata de elaborar un indexado completo del conjunto colectivos y actores sociales - tanto públicos como privados - presentes en el territorio..."

La designación o elección del Cuidador al igual que la formación del Espacio permanente requieren de un alto grado de participación para ser plenamente validadas. De otro modo en la convocatoria para la incorporación de los integrantes del espacio o la elección del Cuidador se corre el riesgo de no alcanzar todos los actores involucrados.



Lectura poética junto a la Glorieta de Gustavo Adolfo Bécquer

En lo que se refiere al propio Plan de Gestión, con la puesta en funcionamiento de ambas herramientas, la participación debería articularse en torno a las mismas fases o etapas señaladas en el subapartado previo para los planes y programas, agregándose además la que corresponde a la gestión del propio Plan. Esta última con el fin de permitir un ajuste/actualización periódica de los objetivos y herramientas que organizan el Plan, así como su posible revisión:

- Análisis y diagnóstico: Tal y como señala el documento Propuesta Metodológica para la incorporación de la Participación Social.... en relación con el mismo documento "De un lado, y habida cuenta de que... ya existe una primera versión..., fruto del trabajo de un grupo de expertos en materia paisajística, se recomienda introducir la herramienta de la participación a modo de validación y aportación de cuestiones. Es decir, se trataría de partir, en un primer momento, de un modelo de "participación por invitación", en el que la ciudadanía puede, previa convocatoria, pronunciarse sobre determinadas cuestiones, sin que se implique en su gestión. Consideramos, sin embargo, que a lo largo del desarrollo del Proyecto este modelo debería ir evolucionando hacia otro en el que se promoviese la participación de la ciudadanía en su gestión. Uno de los más adecuados sería el modelo de "co-decisión y gestión compartida" (Alguacil Gómez, 2005) cuyos ejes fundamentales son el gue el encuentro - vía acuerdo - y la corresponsabilidad - asunción de responsabilidades -." En definitiva aunque el proceso de participación ha de empezar con cierta demora, es posible articular la misma para que los diferentes actores sociales realicen sus aportaciones tardía, pero efectivamente, al proceso de redacción del Plan.
- Propuestas o Alternativas: Si bien el Avance del Plan es un documento ya bastante elaborado, la participación en relación con el Análisis y Diagnóstico, apoyada en el propio documento, traerá aparejado el reconocimiento de las preferencias ciudadanas, así como la incorporación de nuevos objetivos de calidad que necesariamente obligarán a un ajuste en la formulación del Plan. En relación con las preferencias ciudadanas, la participación señalará la idoneidad de los relatos propuestos o la necesidad de modificarlo o ampliarlos con otros nuevos, así como la conveniencia de un ajuste en relación con los bienes asociados. Los nuevos objetivos serán resultado del orden de prioridades establecido desde la participación, tanto en lo referente a los diferentes aspectos de cada relato como al conjunto de relatos que se han de abordar.
- Aprobación del Plan: Dado que el Plan ha de seguir un procedimiento administrativo, cuando los cambios que dicho procedimiento hayan producido en el documento a aprobar se refieran a los relatos elegidos o al significado atribuido a los mismos, debería validarse el resultado a través de una consulta. Otra posibilidad es prever un margen de ajuste para cada relato, de manera tal que pudiera revisarse desde el Espacio/foro una vez designado el Cuidador y organizado el propio

Espacio. Este margen de adaptación no deberá afectar a los jardines de primer nivel incluidos en el relato, pero si permitiría la inclusión de otros de segundo nivel, así como pequeños ajustes de su delimitación, asegurando de ese modo una mayor identificación de los actores sociales con los relatos y jardines en cuestión.

- Gestión: Para esta fase serán clave la figura del Espacio/Foro y del Cuidador ya que de manera coordinada velarán por el cuidado de relatos y jardines, garantizando su funcionamiento como espacios de disfrute y socialización. No se trata únicamente de la preservación de los jardines históricos sino también de las cualidades del espacio urbano en el que se integran o definen y a cuya calidad contribuyen con su valor patrimonial, de uso y estético. La administración que facilitará el lugar físico donde pueda reunirse el Espacio/foro y trabajar el Cuidador, deberá además garantizar el efectivo ejercicio de sus atribuciones. Una de las herramientas que contribuirá a esa gestión es la batería de indicadores de que se dote a los relatosjardines. Dichos indicadores además de medir las desviaciones respecto a los objetivos planteados, señalarán déficit en relación con las formas y materialidad de los relatos-jardines, con los usos y funciones que albergan, así como con los símbolos que los representan, formen estos o no parte de los jardines.
- Revisión: En la instancia de redacción de un nuevo documento del Plan de Gestión para su necesaria actualización o adaptación la participación que deberá articularse desde el momento inicial, permitirá conocer el grado de efectividad y eficiencia de cada relato y jardines en relación con los objetivos propuestos, así como la funcionalidad de las figuras creadas para su gestión (Cuidador y Espacio). Del mismo modo que para el diagnóstico y para la "construcción" de los relatos y su gestión, deberán considerarse los tres planos de trabajo en que se ha articulado el presente documento: formal/sensorial, funcional/cognitivo y simbólico/afectivo. Los indicadores facilitarán el reconocimiento de los aspectos positivos y negativos que deberá ser objeto de revisión del Plan: para su consolidación o superación, respectivamente. El Cuidador del relato y el Espacio/Foro deberán renovarse en el momento de revisión del Plan, el segundo en al menos en un 70% de sus miembros.

2.5 Entre la construcción de la memoria y el juego: jardines y relatos

Decíamos que los relatos se han construido con el propósito de aglutinar jardines, pero como también se comprobará, son los propios jardines los que señalan las pautas del relato.

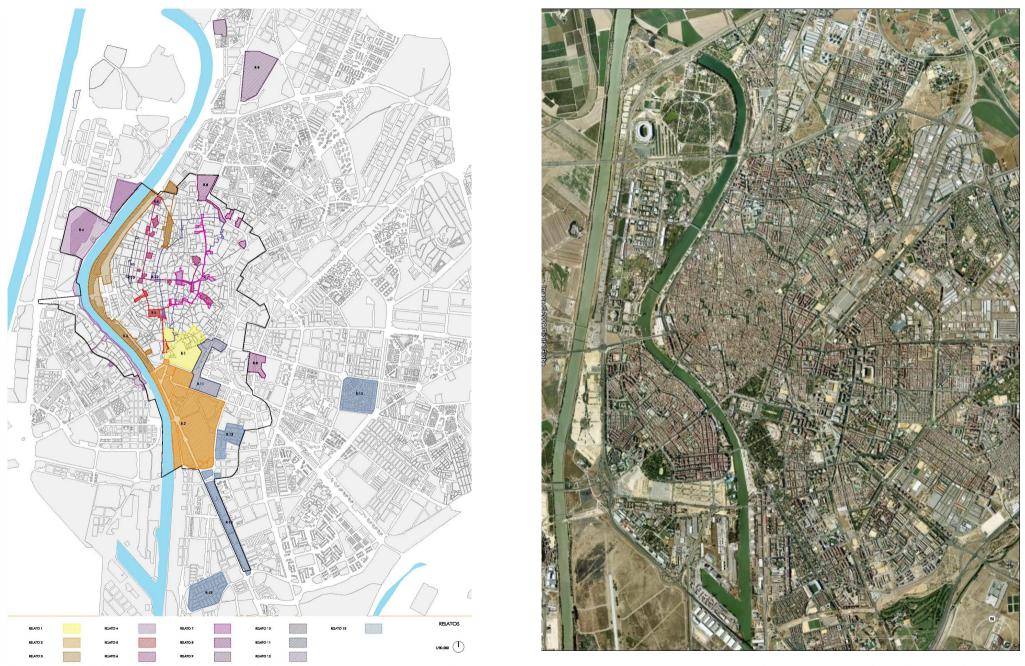
Nuestro propósito, es proponer que las historias que moldearon los espacios, sean las que los cuenten, los describan en sus diferentes aspectos. Y aunque creemos que la elaboración de esos relatos requiere de un tiempo de maduración y ajuste que excede este trabajo, entendemos que la tarea llevada permite trasmitir una noción general del resultado buscado.

Si bien se ha optado por un desarrollo escrito de los mismos, para su uso con fines turísticos, también podrían contener grabaciones para MP3 o animaciones para ordenador que pudieran servir a una mejor comprensión de los espacios y procesos que cada relato involucra.

2.5.1 Ámbito espacial del trabajo

Hemos analizado la información urbanística disponible, especialmente la relacionada con el Conjunto Histórico protegido. Como punto de partida utilizaremos el ámbito declarado, incorporando otras áreas de ribera del Guadalquivir, barrios como Heliópolis y parques contemporáneos como los Jardines del Guadalquivir de la Expo 92. En esta delimitación espacial se han tenido en cuenta diferentes perspectivas urbanas: el paisaje histórico urbano desde dentro y desde fuera; el paisaje histórico urbano hacia dentro y hacia fuera.

A continuación se incluye el plano general de localización de los relatos ofreciéndose una visión completa del ámbito espacial del trabajo.



Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico _ antonio tejedor cabrera _ claudia zavaleta de sautu _ arquitectos. mercedes linares gómez del pulgar _ colaboradora _ abril 2010 36

2.5.2 Propuesta y localización de relatos

Con el fin de abarcar el mayor número posible de jardines, se presentan un total de 15 relatos, que a la vez dan cabal idea del propósito de nuestro trabajo. Se han elaborado unas fichas resumidas que incluyen una versión breve del relato, así como un plano de localización y otras dos imágenes (fotografías actuales y antiquas y dibujos y planos históricos). Los relatos incluidos son:

- R-1 Las tres culturas
- R-2 La gran puerta del Sur
- R-3 En busca del río perdido
- R-4 La otra orilla
- Escenas y escenarios: entre el rito y la urbanidad
- **Dulces claustros y decadentes palacios**
- R-7 La Sevilla obrera y artesana, entre colectivos y okupas
- R-8 Más allá de la muralla... de huertas y barrios
- R-9 Jardines de la inmortalidad
- R-10 De azahares y vírgenes
- R-11 Noches de insomnio
- R-12 Pasos perdidos entre los pasos
- R-13 Jardines de acuarela: esbozos de ciudad-jardín

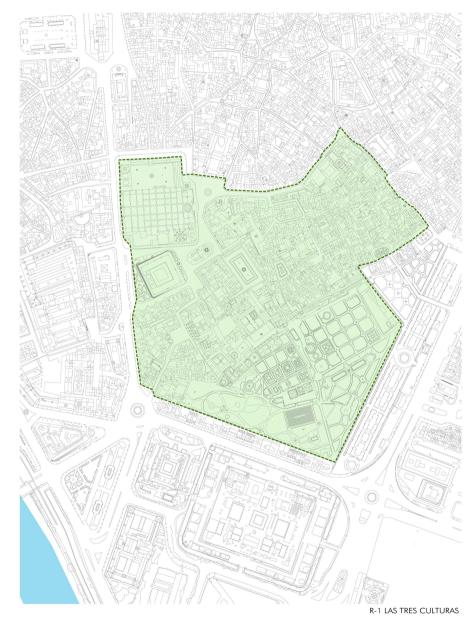
A continuación se insertan las hojas correspondientes a las fichas elaboradas para cada relato entre las que se incluyen las de los relatos seleccionados como caso de estudio.

R-1 Las tres culturas

Relata un fragmento de la historia de Sevilla y con él, las diferentes tradiciones que en relación con los jardines dejaron las tres culturas tradicionalmente involucradas (moros, judíos y cristianos). Las pequeñas y deliciosas plazas y jardines de la judería, las solemnes plazas y parques del Barrio de Santa Cruz y la herencia "mora" en los inesperados y bellísimos patios y jardines de casas y palacios. El Alcázar es emblemático de este proceso al resumir la historia de una tradición jardinera a lo largo de diez siglos.





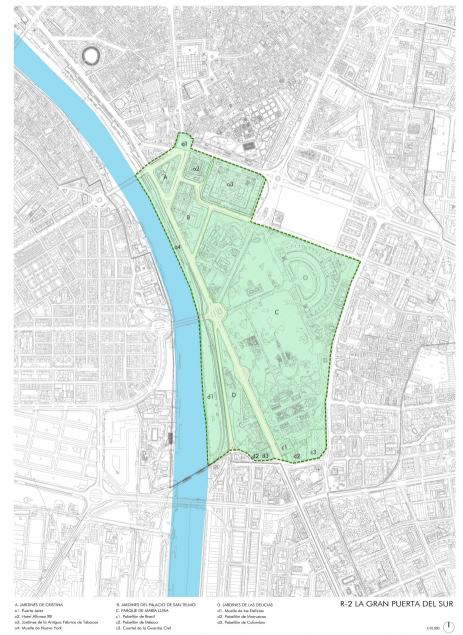


1/4.000 (T)

R-2 La gran puerta del Sur

Recoge la ampliación de la ciudad hacia el Sur que se inicia con motivo de la celebración de la Exposición Universal del 29. La destrucción de la muralla en este sector de la ciudad, da lugar a una nueva concepción urbana (¿o viceversa?). Desde dentro, hacia fuera y hacia dentro... a través de la puerta una Sevilla opulenta busca expandirse, proyectarse y apropiarse del paisaje de huertas y campos de labor... reclamando nuevos horizontes para sus inversiones y negocios. Las reformas de la Exposición Universal de 1929 abrieron la ciudad hacia el Sur sobre el nuevo eje del Paseo de Las Palmeras articulando una Puerta de Jerez con otra función. San Telmo, El Parque de Maria Luisa, el nuevo espacio portuario, hacen bascular la ciudad. La transición permitirá años mas tarde, la ocupación de los Remedios y finalmente el traslado del Real de la Feria a unos terrenos que habían sido, tradicionalmente, cauce de avenidas.

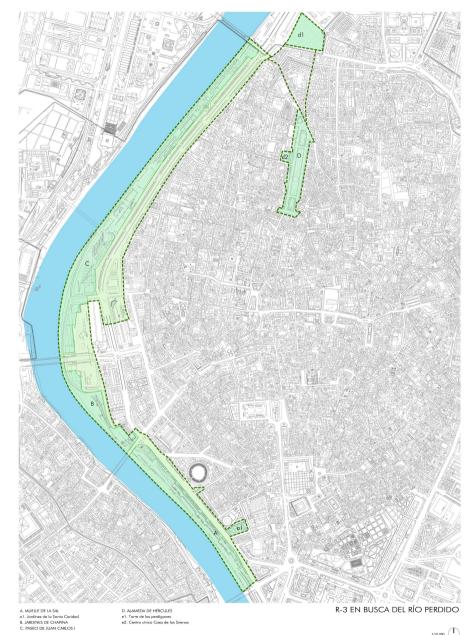




R-3 En busca del río perdido

La antigua huella del brazo del río se reconoce en la Av. de la Constitución y en la calle Tetuán; y más al norte en las calles Jesús del Gran Poder. Trajano y Amor de Dios. Un serie de bellas y diversas plazas y jardines se acomodan sobre, o muy próximas, al recorrido del río que ya no está. Hacia fuera... ¿Qué paisajes se esconden tras los muros del tiempo que han edificado el sector oeste de la ciudad? ¿Qué veíamos que ya no vemos? ¿Qué vemos y no somos capaces de reconocer? Hacia adentro... Resiste el brazo del río en su último tramo, pantanoso, pestilente, trasera de una ciudad que se expande, hasta que llega la Alameda y con su promesa de paseo distinguido y refrescante expande el norte palaciego de la ciudad. Paseos, tertulias, susurros entre álamos y damas de noche y la Casa de las Sirenas emparentada con el borde oeste de la Alameda, proyectando su presencia sobre el agua ausente busca otros espacios verdes donde darse continuidad. Busca reconocer los jardines que se crearon sobre las antiguas terrazas bajas y arenas del río y la posible relación que los mismos quardan con su origen fluvial. Allí donde había río hoy hay ciudad y pocas plazas... Huertos, conventos y patios reverdecen en compensación esta "nueva" zona de la ciudad. La disposición y forma de las calles Zaragoza-Gravina, Alfarería,... así como la presencia de largas manzanas, rememoran los bordes del agua... Los bellos jardines y patio del Hospital de la Caridad, junto a las Atarazanas y los jardines junto al teatro de la Maestranza, pequeños recodos y retazos hasta llegar a Montesión y a su celosa intimidad, cerca y a la vez lejos del río...

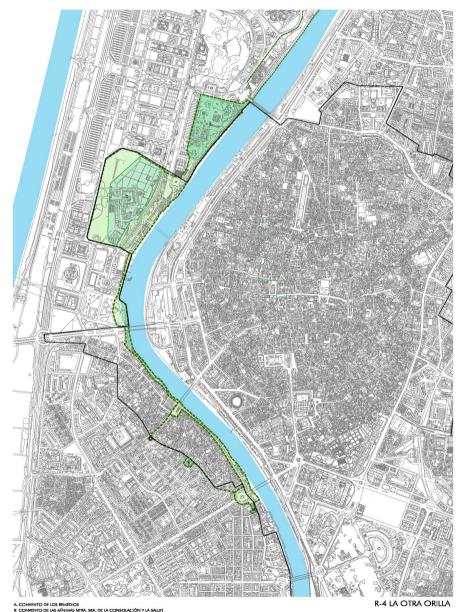




R-4 La otra orilla

Al otro lado del río, castigada por nobles e inquisidores creció una cultura popular revindicando su independencia, el arte gitano y la cerámica artesana. Triana no es Sevilla señalan los trianeros... alfareros y artistas construyeron su espacio al oeste de la ciudad, cerca y lejos del escenario principal... pequeñas plazas de naranjos y chinos, junto a Santa Ana, al borde del río, en patios de casas de vecinos... sin palacetes, ni parques monumentales, sólo azahares y cantes trasnochados. Sobre la margen derecha del río, más allá de la Cartuja, el paisaje del campo, remoto y desconocido, cerrado por la tapia de Torneo, el muro de defensa y las vías se perdía en un horizonte imaginario. Atravesar el río al norte de Plaza de Armas, fue por décadas una tarea compleja y desaconsejada. Esa tierra agreste, inundada, se ocultaba en recodos inhabitados de la memoria. Ni antes ni entonces hubo allí jardines, pero si se alcanzaba la otra orilla los planos labrados del paisaje reposaban la mirada y el espíritu. El paisaje de la Isla de la Cartuja aparece hoy como un espacio de memoria recuperada. El 92 abre espacios y paisajes, campos de cereales desnudos aquardan el manto verde que llegará desde los viveros de la Expo... Coronada por la Cornisa del Aliarafe, se dibuja una nueva geografía que se expande hasta nuestros días. Cartujos posmodernos de patrimonio o de vanguardia, ciclistas urbanos que buscan el campo más allá del viaducto, empresarios, funcionarios y turistas despistados... jardines exóticos, modernos, bioclimáticos... de cara al río o en el interior de la isla tejen la trama del recinto pujando por convertirlo en ciudad.

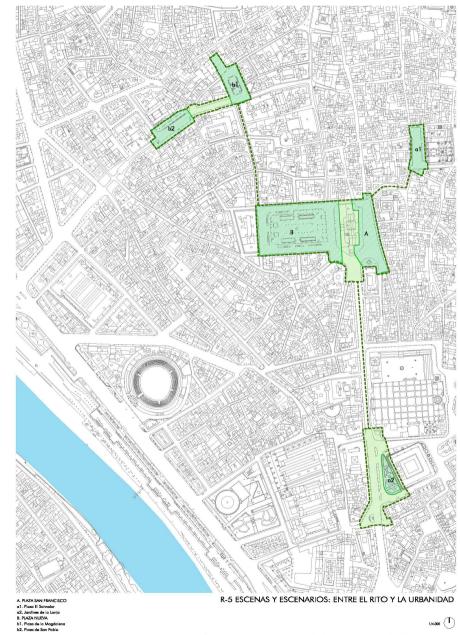




R-5 Escenas y escenarios: entre el rito y la urbanidad

La Plaza Nueva y la Plaza de San Francisco, dos escenografías de un doble teatro, en el que se representa casi todas las obras institucionales, civiles y religiosas que es capaz de concebir la ciudad. En torno al Avuntamiento se ha ido construyendo un "rosario" de contrastes y binomios (vacío-lleno, civil-religioso, público-privado...), dando lugar a dos, complementarios y contradictorios espacios, como grandes recibidores de la ciudad. Desde el escenario Este, histórico espacio de liturgia y ritual se abren los caminos de los jardines y plazas más antiguas: El Salvador, El Pan, La Pescadería... Procesiones, altares, cruces... vuelven al nudo franciscano de las representaciones urbanas. Desde el frente Oeste y sobre el antiguo brazo del río que siglos antes le dio lugar, se extiende el espacio del poder civil, de las representaciones sociales, laicas, democráticas o profanas, según quien las mire desde el consistorio municipal. Manifestaciones, vehículos oficiales, ferias y exposiciones... reguero de ciudadanos y visitantes representando sus papeles entran y salen de la Plaza Nueva, de una historia cotidiana y de sucesos que llega hasta la actualidad.





R-6 Dulces claustros y decadentes palacios

El recorrido por el sector centro noroeste de la ciudad nos lleva por dulces e insospechados caminos de huertas y patios, de cocina y reclusión... Como un anticipo de los roles de género de la modernidad, desde hace siglos, laboriosas y calladas las monjas celebran en sus claustros el ritual de transformar los productos de la tierra en una fiesta para los sentidos. En los palacios vecinos, sus padres, hermanas, primos... disfrutan de espléndidos jardines, de poesías y pecados, de nobles y sirvientes... Al cabo de siglos de decadencia, muchos palacios han cedido al influjo reformador de la modernidad, otros resisten impertérritos, en la propia aristocracia que les dio lugar.



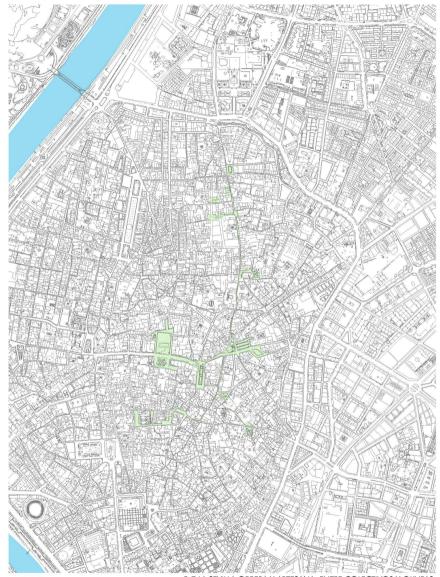


R-7 La Sevilla obrera y artesana, entre colectivos y okupas

Una mirada sobre el noreste de Centro Histórico, hacia el saco de negación que cierra la muralla, sitio de artesanos y obreros, de casas de vecinos y huertas, de talleres y factorías... un mundo heterogéneo de formas, espacios y funciones... Algunas huertas y plazas ya casi perdidas van siendo recuperadas por colectivos y okupas para el disfrute y la memoria de los nuevos pobladores y visitantes de la ciudad: la peatonalización de la Alameda, la revitalización del Pumarejo y su plaza, la apretura de los Jardines del Valle... Iniciativas que devuelven a la ciudad jardines (públicos y privados) abandonados a su suerte por desidia o voluntad.







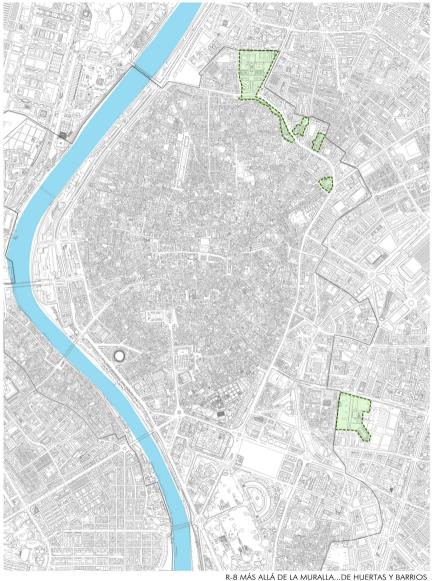
R-7 LA SEVILLA OBRERA Y ARTESANA, ENTRE COLECTIVOS Y OKUPAS

1/10.000 T

R-8 Más allá de la muralla... de huertas y barrios

Al norte y al este del Casco Histórico, la muralla aunque empequeñecida por la acumulación de la ciudad sigue señalando un límite significativo. Extramuros era campo; huertos productivos y a veces deslumbrantes tapizaban el suelo al este y al norte de la ciudad... ríos, arroyos y regajos cruzaban la planicie configurando el paisaje de vega... Los jardines apenas se vislumbraban en la imaginación, los barrios estaban aún por-venir. Allí, precedidos por el Hospital de las V llagas crecieron los nuevos barrios, como San Bernardo, con sus flamantes casas y edificios, sus calles arboladas, sus plazas y jardines sustraídos a las estampas del campo, reafirmándose como ciudad. Entre lo "culto" y lo "rústico" ese nuevo territorio fue tejiéndose sobre la incipiente trama de progreso y urbanidad abierta por la Exposición del 29.



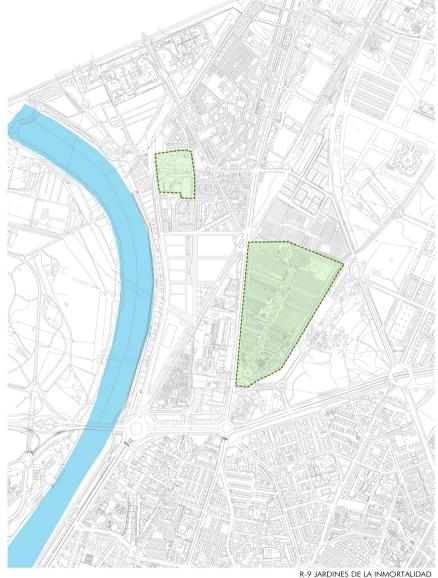


1/15.000 T

R-9 Jardines de la inmortalidad

Al norte de la ciudad una secuencia de bellos y ocultos espacios, tiñe de luto y de verde la trama de la ciudad. El Cementerio de San Jerónimo, introvertido y antiguo recinto, alberga jardines, esculturas y monumentos, guardando piezas de singular valor y calidad. Recordatorio y homenaje, coloca a nuestros seres gueridos en un lugar ilustre del imaginario social. Junto al Convento de San Jerónimo entre el olvido y la condescendencia, el cementerio Inglés, resiste al abandono y hermanado con el entorno crea jardines que no son jardines, como sombras o fantasmas de una ciudad que ya no está. Cumpliendo los ritos de la vida volveremos tarde o temprano a nuestra pequeña Génova, y en suntuosos panteones, tumbas o nichos, reconoceremos nuestro inevitable destino como moradores de esta ciudad. Entonces necesitados de alivio y ligereza escaparemos hacia el barrio de placitas y jardines, buscando el río que ya se nos negará.

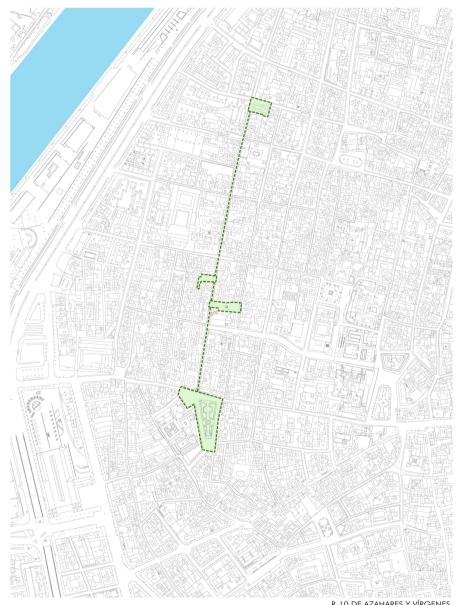




R-10 De azahares y vírgenes

Podríamos recorrer la ciudad con los ojos vendados, avanzando de plaza en plaza guiados por el aroma de los azahares y el cortejo de vírgenes y santas. Sevilla barroca... pero también arcaica, hunde su memoria en la Diosa primitiva, anterior a Europa y a los dioses griegos, hoy viste de mantos y ornatos sus doncellas centenarias, engalana de velas y plegarias sus paisajes urbano. Santas o locas, nobles o trabajadoras sus historias se engarzan en un sinfín de bellos jardines, parques y claustros... Traen memoria de amores censurados, tiranías familiares, nacimientos inesperados, guerras fraticidas... o alegrías desmesuradas.





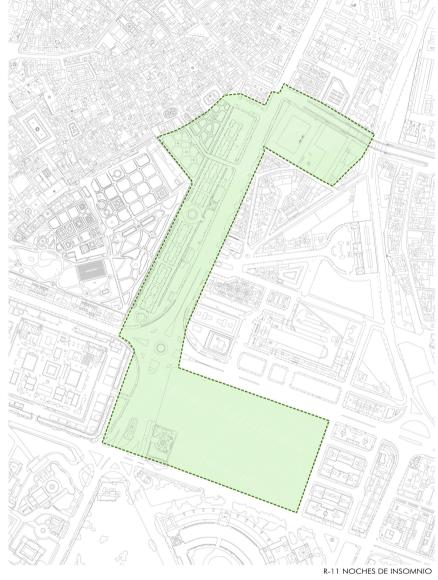
R-10 DE AZAHARES Y VÍRGENES

R-11 Noches de insomnio

En la flama nocturna de calles y azoteas atestadas, cuando es imposible conciliar el sueño, las damas de noche sacan sus galas perfumadas para embriagar nuestra exasperación. Atravesando callejas y placitas, pérgolas y patios generosos nos llevan desde el borde del río, hasta los Jardines de Murillo, la puerta de la Carne o el Prado de San Sebastián, en busca del gran Parque que nos legó María Luisa, aunque esa es otra historia. Un andar sonámbulo exacerba nuestro oído y nos mueve de fuente en fuente con la esperanza de un sueño reparador. Gotas sobre la lámina de agua, estanques de grillos y mosquitos, riachuelos diminutos... en un paisaje de sombras el bullicioso silencio de la noche acompaña nuestra peregrinación por el centro histórico de la ciudad.

formulación de un plan de gestión. el jardín en la formación del paisaje histórico urbano de sevilla





1/2.000 T

R-12 Pasos perdidos entre los pasos

No se huele a Sahumerio, ni se oyen las bandas en redoble de palillos, tampoco se ven los pasos rodeados de cofrades y costaleros, pero cada plaza, cada parque y calle del Centro las contiene en la memoria de sus baldosas, muros y jardines. Paseamos al paso de pasos que no están y recorremos su camino, sus paisajes, sus plazas y jardines. Desde la Plaza Virgen de los Reyes atravesando Francos y Álvarez Quinteros llegamos hasta el Salvador... Cada itinerario tiene sus razones, su sentido... buscan plazas, recodos, jardines... que bellos en el paisaje, engalanen también la procesión. Proponemos "robarles" sus secretos, transitar los espacios centenarios, dibujando su presencia en nuestra imaginación.

formulación de un plan de gestión. el jardín en la formación del paisaje histórico urbano de sevilla



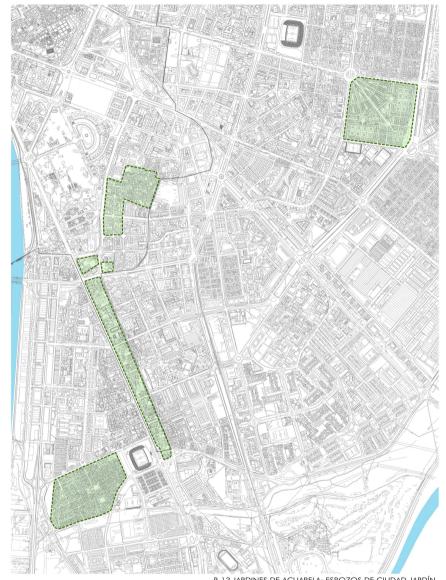


R-13 Jardines de acuarela: esbozos de ciudad iardín

Se aleia la ciudad del campo y un poco por buscar maneras de acercarlo, y también para disfrutar las bondades de unos aromas, colores, texturas... que los jardines evocan sin reiterar, surgen esos retales, microscópicos edenes privados, manchas coloridas que regalaran sus virtudes a unos pocos barrios ciudad-jardín, tiñendo de alegría acuarelas y óleos. Recordamos a pintores del jardín sevillano: Mariano Fortuny, Santiago Rusiñol, Joaquín Sorolla, Gustavo Bacarisas, Grosso, Emilio Sánchez Terrier, Javier Winthuysen, Jiménez Aranda, Manuel Barrón y Carrillo, Genaro Pérez Villamil, Joaquín Domínguez Bécquer, Raimundo de Madrazo, Manuel García Rodríguez, Manuel González Santos, Andrés Cortés, Joaquín Díez, José Arpa Perea, Santiago Martínez Prieto; a viajeros románticos: Richard Ford, David Roberts, Félicien Rops. Alfred Guesdon, Adrian Duzats; a fotógrafos del s.XIX: Jean Laurent, Lévy... Se trata de barrios apreciados por los habitantes de la ciudad, como Heliópolis, Cruz Roja, Porvenir, Ciudad Jardín... No son ni parques, ni jardines de palacios, ni siguiera plazas, pero sus reiteradas pinceladas, resistentes a las nuevas formas de vida urbana, siembran excepción en el gris de la ciudad. Con sus sombras, sus texturas coloridas, el trinar de sus pájaros, se entrelazan en nuestra memoria, aunque ya no sabemos si existen o sólo resisten, ni qué nuevas amenazas se ciernen sobre su frágil urbanidad. ¿Se escuchan aún las risas y gritos de los niños jugando en la calle, detrás de las tapias, entre los arbustos, en las azoteas y tejados...? ¿O es acaso nuestra imaginación?



Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico _ antonio tejedor cabrera _ claudia zavaleta de sautu _ arquitectos. mercedes linares gómez del pulgar _ colaboradora _ abril 2010 68



R-13 JARDINES DE ACUARELA: ESBOZOS DE CIUDAD-JARDÍN

1/15.000 T

2.5.3 Elección de relatos desarrollados

Para la elección del caso de estudio se han determinado unos criterios que contemplan diferentes aspectos de los relatos con el propósito de ayudar a su comprensión, tanto en términos espaciales/formales, como funcionales y simbólicos. Dichos criterios son los mismos utilizados a la hora de valorar la viabilidad de los relatos (ver Fase 1 de la Metodología) y se engloban en el objetivo general señalado por la dirección del trabajo de remarcar y profundizar en el estudio del paisaje histórico urbano asociado al río Guadalquivir.

Los relatos seleccionados son:

R-2 La gran puerta del Sur

R-3 En busca del río perdido

R-4 La otra orilla

R-5 Escenas y escenarios: entre el rito y la urbanidad

2.6 Estructura de los relatos

Los relatos seleccionados se han desarrollado siguiendo una estructura idéntica de apartados:

1. Localización e identificación

Una imagen aérea y un plano del área afectada por el relato permiten localizar e identificar su extensión espacial.

2. Descripción y análisis

En el primer subapartado se lleva a cabo una breve descripción del paisaje en que se configura el relato, completándose con una descripción más pormenorizada de las formas y la materialidad de cada espacio, tomando en consideración la información del Catálogo del Plan General de Sevilla.

El segundo subapartado aborda las cuestiones ligadas a los usos y funciones que hacen de dicho espacio un lugar "vivo". Así mismo entra en la trama de significados que usos y funciones han ido confiriendo a cada espacio y al conjunto.

El tercer subapartado se corresponde con la construcción del relato. Identificados los significados que cada espacio ha ido adquiriendo a lo largo de los siglos, resta descifrar las claves y símbolos en torno a los que se han estructurado, ofreciéndonos una determinada visión de la historia del lugar y de la propia ciudad. Nuestro relato es apenas una versión construida de memorias, evocaciones, miradas... No pretendemos narrar la verdadera historia del sitio (en caso de que la misma exista) sino que la estructura elaborada desde nuestro presente, que recoge símbolos y significados actuales y antiquos, nos ofrece una mirada comprehensiva que facilita una doble actualización, de los objetos patrimoniales y de los sujetos que intervenimos en su construcción histórica.

Por tal razón y con el fin de hacer más evidente esa construcción, se ofrece al menos un segundo plano temporal de cada relato, una instancia temporal-espacial que, diferente de la que evoca el presente, informa sobre otros procesos en otros tiempos y bajo otras miradas.

3. Recursos asociados

En cada relato aparecen asociados recursos de dos niveles. Dentro de los de primer orden, constitutivos del relato, se encuentran los jardines históricos y los espacios públicos que consideramos más relevantes así como otros que sin estar declarados históricos son fundamentales para la coherencia del relato.

Dentro de un segundo nivel, en la categoría de jardines (históricos o no) complementarios, vinculados a través del recorrido, se agregan otros espacios que mantienen un vínculo visual con el conjunto de primer orden.

4. Diagnóstico

Incluye tres subapartados en los que se analiza la "Coherencia y diversidad formal, funcional y simbólica" del conjunto de bienes incluidos, así como los "Procesos de transformación y riesgos" que afectan dichos bienes y al conjunto del relato. Por último, de manera sintética, se reflejan los "Aspectos negativos y positivos".

5. Propuestas para la gestión

Se apuntan algunas sugerencias para la formulación del plan de gestión, después de recoger sintéticamente las propuestas contenidas en el PGOU de Sevilla.



INDICADORES

A modo de introducción¹⁵ a los indicadores de paisaje consideramos necesario presentar algunos conceptos que aparecen fuertemente vinculados a dichos indicadores y al propio paisaje. Pero antes, permítasenos una breve reflexión.

A lo largo de los siglos y a través de la razón, el ser humano ha aprendido y conceptualizado las complejas realidades territoriales que ha generado o que le ha tocado vivir y, así mismo, ha designado códigos - palabras - para su identificación y reconocimiento. Sin embargo, en épocas remotas, en la etapa más primitiva de la humanidad, aunque de manera intuitiva, y por cierto simplificada, va se habían percibido algunos de los fenómenos que estos conceptos han venido a expresar o sintetizar. J. Campbell señala el posible origen de esa intuición:

"En todos las sistemas arcaicos la mitología de una armonía natural coordinando a la humanidad y el universo derramó su fuerza sobre los distintos órdenes sociales, de forma que la brutalidad pura de los tres sistemas de interés mutuamente antagonistas del kama, artha y darma se debilitó, se hizo más hermosa y se enriqueció significativamente por la operación de Jardín de la Plaza de América un cuarto principio, el del temor reverencial de la mente ante el misterio cognoscitivo del mundo"16.

> El ser humano supo pronto que el amor y el placer, el poder y el éxito, así como el orden y la virtud, requerían de un equilibrio o convergencia, un propósito mayor que los – nos -, preservara de la brutalidad de nuestros propios intereses.

> Este dar nombre a las cosas (situaciones u objetos) es y ha sido nuestra manera de apropiárnoslas, de procurar controlarlas, detenerlas... y cuanto más hemos pretendido avanzar en esa intención, más inasibles y resistentes se nos han vuelto. Ahora, alarmados por las consecuencias que para nosotros mismos implican esas resistencias, mutación inasible, creamos nuevas palabras ¿conceptos? que sugieren otras maneras de relacionarnos con dichas cosas y entre nosotros mismos...

> En primer lugar hablaremos del concepto de sostenibilidad que necesariamente ha de estar asociado a las nociones de espacio y tiempo. Que algo sea sostenible significa que ha de favorecer, además de su propia pervivencia, la de los

¹⁵ Claudia Zavaleta de Sautu. 2007. Extracto-resumen del texto del Módulo 3 del Master de Gestión Medioambiental Metropolitana de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires.

¹⁶ "En la filosofía hindú clásica se hace distinción entre los fines por los cuales los hombres se esfuerzan en el mundo y el propósito de absoluta liberación de estos fines. Los fines por los que los hombres se esfuerzan en el mundo son tres –ni más ni menos-, a saber: amor y placer (käma), poder y éxito (artha: pronunciado "art-ja") y el orden legítimo y la virtud moral (dharma)" (JOSEPH CAMPBELL)

ecosistemas naturales y humanos, a los que afecta y de los que depende; a lo largo del tiempo y dentro de un espacio determinado. La sostenibilidad, ha de implicar, entonces, la posibilidad de un futuro, que, como mínimo, reunirá las mismas o equivalentes condiciones (paisajísticas, ambientales, sociales...) del presente. Se trata de un concepto ligado a lo humano, a las necesidades de personas y sociedades, de manera tal que su consideración en relación con el medio ambiente y en nuestro caso, con el paisaje, no puede guedar desvinculada de la problemática social.

En tanto que la calidad ha de ser considerada y valorada tanto en términos relativos: por sus cualidades o propiedades en comparación con otras áreas, como en términos absolutos: por su excelencia o superioridad.

A modo de síntesis reiteraremos que la calidad hace referencia a los aspectos estructurales de los espacios o áreas analizadas, así como a sus procesos internos, que en el contexto de este estudio llamamos patrimoniales; en tanto que la sostenibilidad se refiere además a las interacciones que a través de sus flujos dichas áreas han de tener con su entorno (local o global). Como parte de esas interacciones aparecen los que aguí denominamos procesos estratégicos o soporte.

Señalaremos que en el medio natural, calidad y sostenibilidad, son dos términos estrechamente asociados. En el medio rural, durante las últimas décadas han tendido a acortarse las distancias, de manera tal que las formas de explotación (y tecnologías) más sostenibles, empiezan a ser identificadas, al mismo tiempo, como las de mayor calidad; aunque todavía queda un largo camino por andar. Sin embargo en el medio urbano la calidad y la sostenibilidad están lejos de encontrar una adecuada convergencia. Y será en términos de Paisaje y en el manejo de estos dos lenguajes (calidad y sostenibilidad), como leeremos e interpretaremos dicha convergencia (Zavaleta 2005).

Aunque los indicadores no son tanto formas de nombrar como de medir, sólo se ha de medir lo que se nombre. Dado que están vinculados a la noción de tiempo, podemos considerarlos además provisionales, como los propios conceptos que definen y miden. Por ello deberán ser adaptables a las nuevas circunstancias que vayan surgiendo de la percepción del paisaje (urbano) de una determinada sociedad y, en definitiva, perfectibles.



Jardín de los leones del Parque de María Luisa

3.1 Indicadores de Paisaje

Según Angélica Rocío Mondragón Pérez*17 "No existe una definición oficial por parte de algún organismo nacional o internacional, sólo algunas referencias que los describen como: "Herramientas para clarificar y definir, de forma más precisa, objetivos e impactos (...) son medidas verificables de cambio o resultado (...) diseñadas para contar con un estándar contra el cual evaluar, estimar o demostrar el progreso (...) con respecto a metas establecidas, facilitan el reparto de insumos, produciendo (...) productos y alcanzando objetivos". Una de las definiciones más utilizadas por diferentes organismos y autores es la que Bauer dio en 1966: "Los indicadores sociales (...) son estadísticas, serie estadística o cualquier forma de indicación que nos facilita estudiar dónde estamos y hacia dónde nos dirigimos con respecto a determinados objetivos y metas, así como evaluar programas específicos y determinar su impacto".

En relación con los indicadores a utilizar para medir la sostenibilidad del paisaie que da sustento a cada relato nos interesa abordarlos desde el mismo punto de vista desde el que se ha llevado a cabo el análisis. Es decir, en relación con los planos:

- Físicos, formales, espaciales, etc.
- Funcionales, de actividades, conceptuales.
- Simbólicos, identitarios, narrativos,

Si bien entendemos que los tres planos están en permanente interacción, su identificación nos permite acercarnos de manera más organizada a la voluntad de entender, valorar y ordenar la sostenibilidad del paisaje que configuran estos relatos. En cuanto a los componentes de dichos paisajes, más allá del tipo al que pertenezcan, nos interesará: su estado de conservación, el grado de equilibrio interno, así como el que guardan con respecto al entorno o ámbito en que se insertan.

¹⁷ Asesora de la Oficina de la Presidencia del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Tel 01 (55) 52 78 10 09, exts. 1009 y 1235.

- 1. Naturales (formas dominantes, superficies verdes, arboledas, otra vegetación...), ambientales y ecológicos (conservación, diversidad, complejidad...)
- Urbanos, elementos que configuran el espacio del relato o del jardín (viario, tipologías de la edificación, carácter del espacio libre...)
- 3. Elementos arquitectónicos y ornamentales, muebles e inmuebles permanentes (mobiliario, señalética, iluminación...) y temporales/escenográficos (portadas, altares, iluminaciones, stand de exposiciones o ferias...) que permiten, facilitan, hacen más confortables o posibles determinados usos.

Plano funcional-conceptual (cognitivo): Comprende los aspectos ligados al uso, las actividades, a las funciones sociales propias de ese espacio/relato o que lo atraviesan. Aunque la percepción sigue teniendo una fuerte componente visual, el oído y el olfato la desplazan en muchos momentos:

- 1. Sociales (de participación, población, cambios en la estructura de la propiedad...)
- 2. Económicos (de actividades en el espacio tradicionales o no tradicionales, turismo, explotación agrícola...).
- 3. Normativos y de gestión (usos de la edificación que configura el espacio, actividades en el espacio, accesibilidad...)

Plano simbólico-narrativo (emotivo): interesan los valores intangibles del relato (culturales), que le son atribuidos por la sociedad y que suelen guardar relación con elementos físicos o incorpóreos del espacio.

- 1. Elementos asociados a acontecimientos históricos (naturales, urbanos, arquitectónicos...)
- Elementos tangibles e intangibles asociados a rituales, fiestas, ceremonias, ciclos (murmullos, música, cantos... flores y plantas aromáticas, comidas...) o del propio lugar jardín y relato (castañas asadas, azahares...) que se perciben en le propio espacio del relato o jardín.

ш

⋖

3. Otros elementos y espacios de evocación que contribuyen a fortalecer el valor simbólico del relato-jardín (Espacios de información, ámbitos de investigación, Difusión, comunicación y puesta en valor...)

3.2 Encuadre de los indicadores. Tablas

A continuación, en un conjunto de Tablas, se despliegan los factores y aspectos más relevantes para cada uno de los tres planos considerados, señalándose en cada caso los procesos patrimoniales y estratégicos o de soporte, susceptibles de ser evaluados en su evolución, mediante el uso de un indicador.

Dichos indicadores se han organizado, como el resto del trabajo, en razón de los tres planos de aproximación propuestos desde la metodología, por lo que se han elaborado Tablas independientes para cada uno de dichos planos. Del conjunto de procesos e indicadores barajados se han seleccionado, marcándolos en color verde. La selección se ha basado en el hecho de que podrían cumplir más ajustadamente con los siguientes requerimientos habituales:

- Validez científica: deben basarse en el conocimiento científico, siendo su significado claro e inequívoco.
- Representatividad: deben estar fuertemente asociados a las propiedades que ellos mismos describen y argumentan.
- Disponibilidad de los datos: la información necesaria para el diseño de los indicadores debe ser accesible.
- Fiabilidad: guardan relación con la calidad de la información y va a depender principalmente de las fuentes que la generan. Así se presupone que los organismos oficiales presentan información fiable, de calidad.
- Relevancia y utilidad: tienen que ser relevantes como herramientas de gestión, ya que deben ser útiles para facilitar la toma de decisiones y analizar las propuestas concretas.
- Sencillez: deben ser fácilmente medibles y cuantificables. A su vez, tienen que ser claros, simples y específicos.
- Razonable relación coste/beneficio: el coste de obtención de información tanto en tiempo, medios técnicos y humanos y en recursos económicos, debe estar compensado con la utilidad de la información obtenida. Hará accesible o inaccesible la comparación de su aplicación en el tiempo.
- Sensibilidad a cambios: el indicador debe mostrar los cambios que se producen en el paisaje urbano, y en los relatosjardines reflejando las tendencias y posibilitando la predicción de situaciones futuras.
- Comparabilidad: la información que aporten los indicadores debe permitir la comparación de la situación de diferentes relatos y jardines.

Aunque consideramos dichas tablas suficientemente desarrolladas para los requerimientos del presente estudio, es menester señalar que no son exhaustivas, sino que se trata de una herramienta de trabajo que nos ha permitido una aproximación más compleja al tema de los indicadores así como una selección más sopesada de los mismos.

En todo caso no se propone que se apliquen todos los indicadores seleccionados, sino que se ofrecen como una batería lo suficientemente completa como para ser sometida a un segundo proceso de selección que los reduzca a un máximo de entre cinco y seis indicadores para cada plano de la metodología..

Tabla de indicadores del plano espacial-formal-material (hoja 1)

FACTORES	CUESTIONES RELEVANTES	PROCESOS		INDICADORES	
		PATRIMONIALES	ESTRATÉGICOS Y DE SOPORTE	DESCRIPCIÓN	Nº
Naturales, ecológicos y ambientales	Presencia del verde	Conservación de las superficies verdes en todos los planos: verticales y horizontales.		Variaciones en % de superficies verdes respecto a la superficie dura del relato-jardín	1
		Conservación/restauración del volumen del verde (arbóreo) en el espacio del jardín-relato		Proporción de volúmenes espacio-árboles	2
				Pérdida o aumento del número (identificando tipo y porte) de pies arbóreos.	3
			Protección/regulación desde otras instancias: urbanismo, medio ambiente, cultura	Existencia de ordenanzas y normas sobre superficies verdes y especies vegetales	
	Paisajes aromáticos	Conservación de los representativos de ciclos o del propio espacio (especias, azahares)		Variaciones en % del censo semestral del número, tipo y estado de especies aromáticas.	4
	Diversidad	Conservación de la biodiversidad: especies que(animales y vegetales) configuran el jardín-relato		Variaciones en % del censo semestral del número y tipo de especies.	
	Complejidad	De ecosistemas que presentan jardines y relatos		Variaciones de superficie ocupada por el ecosistema con respecto al total del jardín-relato	
	Asoleamiento y luz natural	Luminosidad en el espacio	Adecuación de la sombra a las actividades y la seguridad	Variaciones en superficie de sombras diurnas proyectadas sobre paseos y caminos	5
Urbanos	Viario	Preservación de la trama histórica		Existencia de ordenanzas o normas de regulación de ancho de calles y aceras	6
		Conservación del carácter conferido por los materiales	Adecuación de los materiales en relación con la actividad (caminar, vender) y seguridad	Presencia de ordenanzas y normas sobre tipo , dureza y tamaño de los materiales	
	Edificación	Conservación del parcelario histórico (forma y tamaño)		Porcentaje de fusión de parcelas en relación con el parcelario original histórico.	5
	Dimensiones y proporciones del espacio libre	Conservación de la forma y volumen del espacio;		Porcentaje de desajuste respecto a la volumetría histórica	
Elementos arquitectónicos y	Forma o estructura del jardín	Conservación de trazados originales		Superficie de paseos y caminos modificados en relación con la superficie total de los mismos.	
ornamentales, muebles e inmuebles,	Edificios y elementos arquitectónicos	Conservación de edificios históricos		Proporción de edifícios en uso pleno en relación con el total	8
permanentes y			Rehabilitación y reciclaje para su	Existencia de ordenanzas y normas sobre tratamiento de	

temporales			adaptación a usos no históricos	cubiertas, fachadas	
	Arquitectura del agua: fuentes, canales, lagos	Conservación de elementos y adecuado mantenimiento		Número y/o superficie en funcionamiento en relación con el total.	9
	Desniveles y terrazas	Conservación de superficies y alturas		Superficie de terrazas modificadas en relación con la superficie total.	

Tabla de indicadores del plano espacial-formal-material (hoja 2)

FACTORES	CUESTIONES RELEVANTES	PROCESOS		INDICADORES	
		PATRIMONIALES	ESTRATÉGICOS Y DE SOPORTE	DESCRIPCIÓN	Nº
Continuación Elementos arquitectónicos y ornamentales		Conservación de taludes		Presencia de inestabilidad, acarcavamiento o erosión laminar de taludes.	
				Cobertura de la vegetación en taludes	10
			Incorporación de nuevos elementos con fines de seguridad y turísticos	Existencia de ordenanzas y normas sobre tipo y permeabilidad de los materiales de terrazas	
	Paseos y caminos	Conservación y recuperación de trazados históricos		Pérdida y agregados medidos en m lineales y unidades	11
	Cerramientos y cancelas	Mantenimiento de los cerramientos históricos		Variaciones medidas en m lineales y unidades (cancelas)	
				Número y de escuelas de artes y oficios donde se enseña forja tradicional y de actividades artesanales del mismo tipo de forja (en el CH).	12
			Incorporación de nuevos cerramientos por razones de mantenimiento y seguridad	Existencia de ordenanzas y normas sobre materiales y permeabilidad visual	
	Mobiliario	Conservación y recuperación de elementos históricos		Número y de escuelas de artes y oficios donde se enseña su creación y recuperación. Idem de actividades artesanales para ese fin.	13
	Incorporación de nuevos elementos para facilitar antiguos y nuevos usos Existencia de ordenanzas y materiales.	Existencia de ordenanzas y normas sobre estilos, formas y materiales.			
	Señalética y luminarias (iluminaciones temporales y	Adecuación de formas (no estilos) y/ o materiales	Adecuación de los niveles lumínicos a las actividades y la seguridad	Existencia de ordenanzas y normas sobre adecuación de materiales y luminarias	
	permanentes)			Porcentaje de paseos y caminos iluminados por la noche	14
			Incorporación de nuevos elementos con fines de seguridad y turísticos	Adecuación de escala (altura) de los nuevos elementos	15
			Iluminación de monumentos y fachadas y	Según tipo de luminarias y de lámparas	16

formulación de un plan de gestión. el jardín en la formación del paisaje histórico urbano de sevilla

			dispersión sobre el entorno y sobre el cielo	
			Uso de iluminaciones festivas sobre la vegetación (estilo acorde)	Existencia de ordenanzas y normas sobre adecuación de materiales y luminarias
Portadas y altare Exposiciones y ferias	s y	Conservación de históricos/tradicionales	Ocupación del espacio libre por casetas, pabellones, tiendas	Existencia de ordenanzas y normas sobre estilos, formas y materiales.
			Incorporación de nuevos elementos y saturación del espacio por sobre ocupación	Debería fijarse un límite de capacidad de acogida para cada relato-jardín

Tabla de indicadores Plano funcional-conceptual (cognitivo)

FACTORES	CUESTIONES RELEVANTES	PROCESOS		INDICADORES	
		PATRIMONIALES	ESTRATÉGICOS Y DE SOPORTE	DESCRIPCIÓN	Nº
Sociales	Participación		Presencia de fundaciones, asociaciones, colectivos, en defensa de los relatos-jardines	Número de fundaciones, asociaciones, colectivos del ámbito de relatos y jardines	
			Participación en los diferentes momentos de programas, planes y proyectos	Instancias previstas los diferentes momentos de programas, planes y proyectos	1
	Población	Permanencia de residentes		Número de nuevos empadronamiento y cambios de domicilio	2
			Fomento y protección de la diversidad social	Número y tipo de núcleos familiares Presencia de VPO	3
	Actividades/usos: permanentes, eventuales y periódicas	Mantenimiento de las actividades y usos que favorecen la permanencia y la socialización	Diversidad en el espacio del relato-jardín (de ocio, deportivas, festivas)	Número de actividades de permanencia (juegos compartidos, deportes, reunión)	
	Estructura de la propiedad	Conservación del parcelario: forma y tamaño		Grado de fusión de parcelas según parcelario original. (Ver indicador A-7	4
Económicos	Actividades tradicionales en el espacio (ligadas o no a la edificación) permanentes, eventuales y periódicas	Conservación/recuperación de actividades tradicionales permanentes		Variaciones en el número y tipo de actividades económicas en pb de edificación o en el espacio	
			Introducción de nuevas actividades de carácter tradicional	Existencia de ordenanzas/normas sobre adecuación de escala del mobiliario y ornamento	5
		Diversidad de actividades tradicionales temporales (eventuales y periódicas)	Integración y complementariedad con las actividades permanentes	y grado de contraste de materiales	
	Actividades no tradicionales en el espacio (ligadas o no a	Adecuación integración de actividades no tradicionales ligadas a la edificación		Presencia de ordenanzas sobre estilos, formas y materiales de comercios y oficinas a la calle.	6
	la edificación) permanentes, eventuales y periódicas		Incremento de actividades no tradicionales	Valor agregado (¿económico?) respecto a actividades del entorno y relato	7
				Presencia de cadenas en el espacio del relato-jardín	8
	Turismo	Adecuación del número de visitantes a la capacidad de acogida del relato-jardín		Periodicidad en la renovación de los materiales de mayor desgaste.	9
			Fomento de la demanda turística en relación con el relato-jardín	Número de ofertas turísticas organizadas en torno al relato	10
Normativos y de gestión	Usos de la edificación		Introducción de nuevos usos de la edificación	Variaciones en la afluencia de público y de demanda de aparcamiento	11
	Actividades en el espacio		Interferencias con los usos de la edificación del relato y del entorno inmediato		

Accesibilidad	Para todo tipo de público en todo el recorrido del relato	Presencia y número de barreras	12
	Desde los diferentes barrios de la ciudad y por diferentes medios (bici, bus, tranvía, tren)		

Tabla de indicadores del Plano simbólico-narrativo (emotivo)

FACTORES	CUESTIONES RELEVANTES	PROCESOS		INDICADORES	
		PATRIMONIALES	ESTRATÉGICOS Y DE SOPORTE	DESCRIPCIÓN	Nº
Elementos asociados	,	Conservación (presencia y calidad) en el conjunto	Protección/regulación desde otras	Número de instancias y grado de protección	
a acontecimientos históricos	naturales, ecológicos, ambientales, urbanos, arquitectónicos	del espacio del relato o de los jardines	instancias: urbanismo, medio ambiente, cultura	Número de actos vandálicos por año	1
		Reconocimiento/difusión de su representatividad a escala del relato y de la ciudad (encuesta)		Mención, favorable o desfavorable, en medios de comunicación (anualmente/por tipo de medio))	2
Elementos tangibles e intangibles asociados a rituales,		Conservación (presencia y calidad) en el conjunto del espacio del relato o de los jardines	Protección/regulación desde otras instancias: urbanismo, medio ambiente, fiestas	Número de instancias y grado de protección	
celebraciones, ceremonias, ciclos		Reconocimiento/difusión de su representatividad a escala del relato y de la ciudad (encuesta)		Mención, favorable o desfavorable, en medios de comunicación (anualmente/por tipo de medio))	3
	Elementos temporales o escenográficos	Conservación de los elementos históricos originales	Fomento de actividades artesanales que sirven a su conservación	Número de actividades artesanales asociadas en cada caso (dentro del centro histórico)	4
	Paisajes sonoros: asociados a música, cantos y bailes	Conservación de práctica de instrumentos y piezas musicales antiguas	Regulación y estímulo de actividades artesanales favorables a la conservación de los instrumentos	Número escuelas taller y de de actividades artesanales asociadas en cada caso (dentro del centro histórico)	5
			Ruidos generados por nuevas actividades comerciales y sociales (dentro o fuera del relato)	Prácticas incompatibles en el relato- jardín o a la edificación de su entorno inmediato	
	Paisaje asociados a olores, aromas o fragancias	Conservación de actividades tradicionales que los generan, en el conjunto del relato o jardín		Tipo y número de actividades que los generan en el conjunto del relato o jardín	6
			Olores generados por nuevas actividades comerciales y sociales (dentro o fuera del relato)	Prácticas incompatibles en el relato- jardín o a la edificación de su entorno inmediato	
Otros elementos y espacios de evocación indirecta	, , , , , , , , , , , , , , , , , , ,	Existencia y calidad a diferentes escalas		Número y ámbito de dichos espacios (urbano, regional, nacional)	7
de relatos y jardines	Ámbitos de Investigación	Investigaciones llevadas a cabo sobre los		Número de publicaciones y tesis doctorales sobre el paisaje de	8

formulación de un plan de gestión. el jardín en la formación del paisaje histórico urbano de sevilla

	diferentes planos (espacial-formal)	relatos y jardines.	
	Espacios donde esa investigación tiene un carácter preferente o exclusivo.	Centros de estudio sobre la protección y gestión del paisaje del relato y jardines.	9
Difusión, comunicación y puesta en valor	Instrumentos de divulgación, educación y formación (escritas, gráficas, multimedia)	Número de elementos sobre el relato o jardines por objetivo y tipo.	10